



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO

Instituto de Ciencias de la Salud

Área Académica de Psicología

**Relación entre los estilos de crianza y conductas antisociales
en estudiantes de secundaria de Pachuca de Soto, Hidalgo**

Tesis

Presentada por:

Ilse Annel Martínez Marín y Paulina Cruz López

Para la obtención del título:

Licenciada en Psicología

Asesora de tesis:

Dra. Rebeca María Elena Guzmán Saldaña

Marzo 2022



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO
 Instituto de Ciencias de la Salud
 School of Health Sciences
Área Académica de Psicología
 Department of Psychology

22 de febrero de 2022
 Asunto: Autorización de impresión formal

DRA. REBECA MARÍA ELENA GUZMÁN SALDAÑA
 JEFA DEL ÁREA ACADÉMICA DE PSICOLOGÍA
 Head of academic psychologyc area

Manifestamos a usted que se autoriza la impresión formal del trabajo de investigación de las pasantes **PAULINA CRUZ LÓPEZ E ILSE ANNEL MARTÍNEZ MARÍN**, bajo la modalidad de Tesis Colectiva cuyo título es: **"Relación entre estilos de crianza y conductas antisociales en estudiantes de secundaria de Pachuca de Soto, Hidalgo"** debido a que reúne los requisitos de decoro académico a que obligan los reglamentos en vigor para ser discutidos por los miembros del jurado.

"AMOR, ORDEN Y PROGRESO"

Nombres de los Docentes Jurados	Cargo	Firma de Aceptación del Trabajo para su Impresión Formal
Dra. Claudia M. González Fragoso	Presidente	
Dra. Rebeca María Elena Guzmán Saldaña	Primer Vocal	
Dr. Abel Lerma Talamantes	Segundo Vocal	
Dra. Itzia Ma. Cázares Palacios	Tercer Vocal	
Dra. Lilian E. Bosques Brugada	Secretario	
Dr. Luis Israel Ledesma Amaya	Suplente	
Mtra. María Luisa Escamilla Gutiérrez	Suplente	



Cirujita Ex Hacienda, La Concepción S/N
 Carretera Pachuca Actopan
 San Agustín Tlaxiela, Hidalgo, Mexico; C.P. 42160
 Teléfono: 02 (771) 71 720 00 Ext. 4325, 4326, 4344 y 4313
 psicologia@uaeh.edu.mx

www.uaeh.edu.mx

Índice

Resumen	8
Abstract	9
Agradecimientos	10
Introducción	11
I. Marco Teórico	13
Capítulo 1. Adolescencia	13
1.1 Conceptualización	13
1.2 Clasificación	14
1.3 Teorías	14
1.3.1 Perspectiva Psicoanalítica	14
1.3.2 Piaget	15
1.3.3 Perspectiva Sociológica	15
1.3.4 Teoría del Desarrollo Psicosocial de Erick Erickson	16
1.4 Desarrollo del adolescente	16
1.4.1 Factores Biológicos	17
1.4.2 Factores Psicosociales	17
Capítulo 2. Estilos de Crianza	20
2.1 Conceptualización	20
2.2 Clasificación	21
2.2.1 Estilo de crianza autoritario	21
2.2.2 Estilo de crianza democrático	21
2.2.3 Estilo de crianza permisivo	22
2.2.4 Estilo de crianza negligente	22

	4
2.3 Teorías	23
2.3.1 Teoría del Aprendizaje Social de Bandura	23
2.3.2 Teoría de las Personalidades Antisociales de Likken	23
2.3.3 Kellerhalls y Montandon (1997)	24
2.3.4 Reformulación de Maccoby y Martin	24
2.3.5 Hoffman. Estrategias de Autoridad	25
2.4 Factores asociados	25
2.4.1 Factor familiar	25
2.4.2 Factor social	26
2.5 Estilos de crianza y adolescencia	27
2.6 Instrumentos de evaluación	28
2.6.1 Escalas de estilo de crianza	28
2.6.2 Cuestionario de evaluación de la estimulación familiar	28
2.6.3 EMBU	28
2.6.4 Escala de Estilos de Socialización Parental en la Adolescencia (ESPA29)	29
2.6.5 Cuestionario de Estilos de Paternidad	29
2.6.6 Escala de Evaluación de los Estilos Educativos (E4)	29
2.7 Investigaciones relacionadas con los estilos de crianza en la infancia y adolescencia	30
Capítulo 3. Conducta Antisocial	36
3.1 Conceptualización	36
3.2 Factores asociados	36
3.2.1 Factores biopsicosociales	36
3.3 Teorías	38
3.3.1 Teoría del Control o Arraigo Social de Hirschi	38

	5
3.3.2 Modelo de la Coerción de Patterson	39
3.4 Conducta antisocial en la adolescencia	40
3.5 Estadísticas	40
3.5.1 Conducta delictiva	40
3.5.2 Drogadicción	41
3.6 Instrumentos de evaluación	43
3.6.1 Escala de problemas de conducta (EPC-CA.)	43
3.6.2 Escala de Respuesta Individual Criminológica (E.R.I.C)	43
3.6.3 Escala de Percepción del Control de la Violencia y de la Delincuencia	44
3.6.4 Cuestionario de Agresión (AQ)	44
3.6.5 Cuestionario de Conducta Antisocial (CCA)	44
3.7 Investigaciones relacionadas con conductas antisociales y delictivas en la infancia y adolescencia	45
II. Planteamiento del problema	47
III. Método	48
1. Justificación	48
2. Pregunta de investigación	48
3. Objetivo General	48
4. Objetivos Específicos	49
5. Hipótesis	49
6. Definición de variables	49
7. Tipo de diseño y tipo de estudio	51
8. Población y muestra	51
9. Instrumentos y Materiales	51

	6
9.1 Cuestionario de Conductas Antisociales-Delictivas (A-D)	51
9.2 Cuestionario de Percepción de Estilos de Crianza CRPBI-A	52
10. Procedimiento	52
11. Aspectos éticos y de bioseguridad	53
11.1 Declaración de Helsinki	53
11.2 Declaración Universal Sobre Bioética y Derechos Humanos	54
11.3 Código Ético del Psicólogo	55
IV. Resultados	57
1. Datos descriptivos de los estilos de crianza en estudiantes de secundaria	57
2. Datos descriptivos de conducta Antisociales-Delictivas en estudiantes de secundaria	58
V. Discusión y Conclusiones	60
VI. Referencias	63
VII. Anexos	75
Anexo 1. Cuestionario de Percepción de Estilos de Crianza CRPBI	75
Anexo 2. Cuestionario de Conductas Antisociales - Delictivas (A-D)	78
Anexo 3. Consentimiento informado	81

Índice de Figuras y Tablas

Tabla 1. Caracteres sexuales: primarios y secundarios	18
Tabla 2. Fases de la adolescencia	19
Tabla 3. Factores de riesgo y factores protectores del dominio familiar	26
Tabla 4. Definición de variables	49
Tabla 5. Diferencia por sexo en estilos de crianza respecto a padre y madre	57
Tabla 6. Factores antisocial y delictivo clasificados por sexo	58
Tabla 7. Correlación de estilos de crianza y conductas antisociales- delictivas respecto a padre y madre	59

Resumen

Durante la adolescencia, el comportamiento presentado es el resultado de una forma específica de crianza por parte de los padres. Así mismo, en ocasiones la rebeldía manifestada en esta etapa puede coadyuvar a la presencia de conductas antisociales delictivas fomentadas en muchos casos por factores sociales, familiares e individuales. De manera relevante estas conductas están a la orden del día y se han incrementado, ocasionando gran impacto social. Este estudio tuvo como objetivo establecer la relación entre los estilos de crianza parental y la presencia de conductas antisociales en adolescentes de 12 a 15 años, de la ciudad de Pachuca de Soto, Hidalgo, México. El diseño fue no experimental, transversal y correlacional. La muestra fue no probabilística, de sujetos voluntarios, con una N= 83 alumnos de secundaria (n = 39 hombres y 44 mujeres). Los datos se recolectaron a través de la aplicación del *Cuestionario de Conductas Antisociales-Delictivas (A-D)*, así como el *Cuestionario de Percepción de Estilos de Crianza (CRPBI- A)*; obteniendo como resultados que al existir una mayor hostilidad por parte de papá y mamá, y una menor comunicación específicamente con el papá, hay mayor probabilidad de presentar una conducta antisocial en adolescentes; además, el implementar un estilo de crianza democrático, brinda menor probabilidad de desarrollar conductas antisociales en los adolescentes.

Palabras clave: Estilos de Crianza, Conductas Antisociales, Adolescentes.

Abstract

During adolescence, the behavior presented is the result of a specific form of upbringing by the parents. Likewise, sometimes the rebellion manifested in this stage can contribute to the presence of criminal antisocial behaviors fostered in many cases by social, family and individual factors. In a relevant way, these behaviors are the order of the day and have increased, causing great social impact. This study aimed to establish the relationship between parenting styles and the presence of antisocial behaviors in adolescents aged 12 to 15 years, from the city of Pachuca de Soto, Hidalgo, Mexico. The design was non-experimental, cross-sectional and correlational. The sample was non-probabilistic, of voluntary subjects, with N= 83 high school students (n= 39 men and 44 women). The data was collected through the application of the *Antisocial-Criminal Behaviors Questionnaire (A-D)*, as well as *the Parenting Styles Perception Questionnaire (CRPBI-A)*; obtaining as results that when there is greater hostility on the part of the father and mother, and less communication specifically with the father, there is a greater probability of presenting antisocial behavior in adolescents; In addition, implementing a democratic parenting style provides a lower probability of developing antisocial behaviors in adolescents.

Key words: Antisocial behavior, Adolescents, Parenting Styles, Control, Hostility, Permissiveness, Communication.

Agradecimientos

A mis padres y hermano que fueron el motor para cumplir este sueño.

A mis abuelos por todo el amor y la esperanza puesta en mí para cumplir esta meta.

A primos, tíos, amigos, por el apoyo y motivación incondicional.

A mi compañera de Tesis Ilse Annel Martínez Marín y a mi Directora de tesis la Dra. Rebeca María Elena Guzmán Saldaña, por todo su empeño, enseñanza y entrega.

A todas las personas que fueron parte de esta etapa en mi vida y me dejaron un gran aprendizaje.

¡Infinitas gracias!

Paulina Cruz López

A mis padres. Por su apoyo y comprensión en esta trayectoria, por su esfuerzo y compromiso para guiarme en la vida y en el camino a mis metas.

A mis hermanas. Por ser mis compañeras de aventuras, por su amor, valentía, motivación, los consejos y regaños brindados, por su paciencia y apoyo incondicional. Gracias por dar siempre ese "+1".

A mi compañera de tesis Paulina Cruz López, por su compromiso, dedicación, y aportes en este proyecto.

A la Dra. Rebeca María Elena Guzmán Saldaña, por sus enseñanzas, dedicación y compromiso, primeramente, como docente y después como asesora de tesis. Gracias por ser parte de mi formación profesional.

Gracias a mis amigas y compañeros de clase, por los momentos compartidos que hicieron de este recorrido, experiencias maravillosas.

¡Infinitas Gracias!

Ilse Annel Martínez Marín

Introducción

El objetivo de este estudio es establecer la relación entre los estilos de crianza parental y la presencia de conductas antisociales en adolescentes de 12 a 15 años, de la ciudad de Pachuca de Soto, Hidalgo, México. Entendiendo como conducta antisocial al conjunto de comportamientos, prácticas o actos que perturban o agreden el orden social (Rovira, 2019), y como estilos de crianza, aquellas actitudes que los padres comunican a sus hijos, creando un clima emocional para expresar afecto (Darling & Steinberg, 1993).

La importancia de este estudio es resaltar la relevancia del sistema familiar para la educación y aprendizaje del adolescente, debido a que éste influye en el aspecto socio-afectivo del infante, siendo el primer medio donde se aprenden los valores, normas, roles, así como el manejo y resolución de problemas (Cuervo 2010), centrándose en el estilo de crianza más adecuado para el proceso madurativo del adolescente, y así disminuir las posibilidades de desarrollar conductas antisociales.

A nivel nacional se estima una tasa de 39,369 delitos por cada 100,000 personas en el año 2017, incrementando estadísticamente el acontecimiento delictivo a comparación del año 2016 (INEGI, 2018), y en Hidalgo, durante el periodo 2016-2017, la prevalencia delictiva en dominios urbanos fue de 23,425 víctimas y 13,418 en dominios rurales, por cada 100 mil habitantes (INEGI, 2018).

Este reporte de tesis está conformado por los siguientes elementos:

El Marco Teórico, en el cual se abordan aspectos sobre la adolescencia, los estilos de crianza, y la conducta antisocial; cada uno de ellos conformado por la conceptualización, clasificación, teorías, factores asociados, instrumentos de evaluación, e investigaciones semejantes. Posteriormente se presenta el método, constituido por la justificación, pregunta de investigación, objetivos, tipo de diseño y tipo de estudio, población y muestra, instrumentos y materiales, procedimiento, y aspectos éticos y de bioseguridad. Finalmente se encuentran los apartados de

resultados, discusión y conclusión, y anexos que complementan lo descrito en el contenido de esta tesis.

I. Marco Teórico

Para profundizar sobre las conductas antisociales en adolescentes, es importante identificar algunos rasgos y características presentes en esta etapa del desarrollo humano, por ello, en el siguiente apartado se describen algunos aspectos relacionados.

Capítulo 1. Adolescencia

En Papalia *et al.*, (2012) definen la etapa de la adolescencia como un intervalo entre los once y diecinueve o veinte años, en donde se presentan cambios en el crecimiento físico, cognoscitivo y social, asimismo, en la autonomía, autoestima e intimidad de cada individuo; consideran también que entre la adolescencia y la adultez temprana se tiende a tener cambios increíbles en las estructuras del cerebro, relacionadas con las emociones, el juicio, la organización de la conducta, y el autocontrol.

1.1 Conceptualización

El término adolescente nace del latín “adolecere” que significa crecer o madurar, y de acuerdo con la forma en que avanza este periodo, se vincula con la calidad de vida de las etapas posteriores a ésta (Ministerio de Salud Pública y Bienestar Social [MSPBS], 2012). Los cambios presentes durante esta etapa pueden referirse a conflictos y/o desorientaciones en diversos aspectos, tales como físicos, cognoscitivos, psicoafectivos, conductuales, familiares, escolares, sexuales, y de comunicación (Fernández, 2014).

La adolescencia es una transición del desarrollo acompañada de cambios físicos, cognoscitivos, emocionales y sociales. Es la etapa de búsqueda de autonomía, identidad personal, sexual y ocupacional, enfrentando necesidades y emociones contradictorias. Se presentan cambios cerebrales relacionados al juicio, organización de la conducta y autocontrol, asociados a una red socioemocional que tiende a incrementar su actividad en esta etapa del desarrollo y que suele ser estimulada por factores sociales, emocionales e influencia de los pares (Papalia *et al.*,2012).

1.2 Clasificación

El proceso adolescente distingue tres etapas (American Academy of Pediatrics, 2019):

- Adolescencia temprana: comprendida entre los 10 y 13 años.
- Adolescencia media; comprendida entre los 14 y 17 años.
- Adolescencia tardía: comprendida entre los 18 y 21 años.

Pineda y Aliño (2002), clasifican la adolescencia como temprana y tardía, describiéndolas de la siguiente manera:

- Temprana: caracterizada por el crecimiento y desarrollo somáticos y físicos de los caracteres sexuales secundarios, curiosidad sexual, búsqueda de autonomía e independencia, así como, cambios de conducta y emotividad.
- Tardía: en esta fase está por finalizar el crecimiento y desarrollo del adolescente, comienza a tomar decisiones importantes para su futuro, tiene mayor control de impulsos, maduración de la identidad y vida sexual.

1.3 Teorías

1.3.1 Perspectiva Psicoanalítica. La Teoría Psicoanalítica conceptúa la adolescencia como un tiempo del sujeto integrado de procesos complejos, tales como elaboración de pérdidas, de elecciones, de la falta del Otro y elaboración de la castración. El adolescente asume el luto de los padres omnipotentes de la infancia al perder la creencia de que ellos pueden salvarlo del desamparo. Al no terminar la elaboración de la falta del gran Otro, se sustituye a los padres por una religión u otras formas sustitutivas, ocasionando un quiebre en el imaginario con relación a los padres, lo que puede dar paso al surgimiento psicótico (Ferrao & Poli, 2014).

Desde una perspectiva freudiana, Olmos de Paz (1989) considera que la adolescencia es un momento que implica peligro y oportunidad, una etapa de transformación final, una transición de la sexualidad perversa infantil a la sexualidad adulta

centrada en la genitalidad, implicando un proceso de resignificación y elaboración de la constelación edípica.

La adolescencia es el resultado del brote pulsional, donde el individuo explora una independencia afectiva y a la vez inicia la fase genital, ocasionando también desequilibrio psíquico, como alteración de su vulnerabilidad, desajustes, crisis, modificación de los vínculos establecidos con padres y conduciendo la búsqueda de objetos amorosos fuera del ámbito familiar. Estos procesos pueden desencadenar regresiones en el comportamiento del individuo, como la identificación con personajes famosos, ideales abstractos de belleza, religión, política y/o filosofía; la presencia de impulsos sexuales antes reprimidos, estados de ambivalencia en relaciones, contradicción en deseos o pensamientos, fluctuaciones en estados de humor y comportamiento, la rebelión y el inconformismo, cambios de autoimagen y autoconcepto, identificación y compromiso de valores, además de actitudes y proyectos de vida para construir su identidad personal (Delval, 1996).

1.3.4 Piaget. Para Piaget (1991), la adolescencia comienza alrededor de los doce años de edad y considera al adolescente como un individuo que construye sistemas y teorías en busca de transformar el mundo, impulsado por la reflexión libre y desligada de lo real, un proceso del pensamiento concreto al pensamiento formal (también llamado hipotético-deductivo). El individuo atraviesa por una asimilación egocéntrica de creer en el poder de reflexión y para lograr el equilibrio, debe reconciliar el pensamiento formal y la realidad. Asimismo, para adaptarse a la sociedad debe cambiar de un papel de reformador a realizador. Al restablecer el equilibrio, indica el acceso a la vida adulta.

1.3.5 Perspectiva Sociológica. La adolescencia se atribuye a causas y factores externos al individuo. Es vista como resultado individual de las tensiones sociales que resultan de una búsqueda de independencia social por parte de los jóvenes. Se enfatizan los procesos

de integración en el mundo laboral puesto que representa un soporte al trascender a la independencia. En esta etapa se incorporan valores y creencias sociales, además de adoptar roles de esta, los cuales apoyan los procesos de socialización del individuo para afrontar las exigencias y expectativas adultas (Delval, 1996).

1.3.6 Teoría del Desarrollo Psicosocial de Erick Erickson. Esta Teoría distingue el desarrollo humano en ocho etapas: Confianza vs Desconfianza (1 año), Autonomía vs Vergüenza (de 2 a 3 años), Iniciativa vs Culpa (de los 3 a 5 años), Laboriosidad vs Inferioridad (de los 6 a 12 años), Identidad vs Confusión (de los 12 a 20 años), Intimidad vs Aislamiento (de los 20 a 30 años), Generatividad vs Estancamiento (de los 30 a 50 años), e Integridad vs Desesperanza (de los 50 años en adelante). El desarrollo de la adolescencia se sitúa en la etapa de la Identidad vs Confusión, comprendida entre los 12 a 20 años, iniciando con el crecimiento rápido del cuerpo y la madurez psicosexual; esta última en conjunto con lo psicosocial, llevará al individuo a formar su identidad en diversos aspectos, tales como: la identidad psicosexual mediante confianza y lealtad, la identificación ideológica conjuntando valores, la identidad psicosocial, la identidad profesional, y la identidad cultural y religiosa. La relación social se vuelve significativa al indagar grupos de iguales, buscando la sintonía e identificación afectiva, mental y comportamental de aquellos con los que puede fijar relaciones autodefinitorias, vencer la confusión de roles, forjar relaciones de confianza, estabilidad y fidelidad, así como fortalecer las formas ideológicas y desafiar la realidad de la industrialización y globalización (Erikson, 1971; 1998, como se citó en Bordignon, 2005).

1.4 Desarrollo del Adolescente

Lillo (2004) señala que la adolescencia constituye un período especial del desarrollo y crecimiento en la vida de cada individuo, que es una fase de transición del estadio infantil al adulto elaborando

una identidad que se plasmará en la individuación adulta de cada individuo. Este proceso supone un trabajo mental gradual, lento y con dificultades.

A continuación, se describen algunos factores que influyen directa o indirectamente en el desarrollo del adolescente.

1.4.1 Factores Biológicos. En la adolescencia se despliegan un grupo de cambios físicos internos y externos, que son diferentes tanto en hombres como en mujeres. Aparecen por primera vez manifestaciones de la capacidad genésica y reproductiva con la menstruación (mujer) y la primera emisión seminal (hombre). Estos cambios se acompañan también por el desarrollo de los deseos y las pulsiones sexuales, con una intensidad desconocida hasta ese momento y que constituye uno de los elementos más difíciles de asimilar emocionalmente. Este conjunto de cambios físicos recibe la denominación desde la perspectiva biológica de la pubertad (Lillo, 2004) (ver tabla 1).

1.4.2 Factores Psicosociales. En el funcionamiento psicológico, las extensiones más sobresalientes del desarrollo adolescente ocurren en el plano intelectual, sexual, social y en la elaboración de la identidad. La velocidad del cambio puede depender de las diferentes subculturas, la situación socioeconómica, los recursos personales y tendencias previas, los niveles alcanzados de salud mental y desarrollo biológico, las interacciones con el entorno, las relaciones de género y relaciones intergeneracionales (Krauskopof, 1999).

La adolescencia es una etapa breve o larga, tanto física como social, variando según la familia, nivel socioeconómico y la cultura. Es una etapa que se caracteriza por el desequilibrio, inestabilidad y transición a su identidad. El adolescente se encuentra en una metamorfosis del mundo infantil al mundo de los adultos (Urquijo & González, 1997).

Tabla 1*Caracteres Sexuales: primarios y secundarios*

Sexo	Caracteres Sexuales	
	Primarios	Secundarios
Mujeres	Crecimiento de los órganos reproductivos internos: -El útero. -Las trompas de Falopio -La vagina. -Los ovarios	-Se conforma la pelvis -Se ensanchan las caderas. -Aparecen y se desarrollan las mamas. -Aparece el vello púbico y axilar, -Cambia la forma del cuerpo, acumulando más grasa en las caderas.
Hombres	Crecimiento de los órganos reproductivos internos: -Testículos -Epidídimos -Las vesículas seminales -La próstata -Los conductos deferentes y el pene	-Aparece el vello púbico, axilar y facial. -Cambios en la voz, -Tono muscular y aumento del tamaño de los genitales.

Fuente: MSPBS (2012).

En la conducta del adolescente no solo interviene el desarrollo cognitivo, físico, psicológico y emocional sino, también el ambiente social y cultural, como lo es la familia, los amigos, las normas sociales, etc. Los lazos familiares refuerzan el desarrollo de la resiliencia o elementos protectores para encarar actividades culturales y sociales que puedan dañar su desarrollo y salud sexual. Por otro lado, la aceptación de sus iguales se vuelve un papel muy importante en la determinación de la identidad y autoestima del adolescente. La influencia de los demás adolescentes se desarrolla en una variedad de aspectos, como por ejemplo: cómo hablan, qué música escuchan, cómo se visten, inclusive algunas actitudes que tienen. Estos aprendizajes pueden ser positivos o negativos (MSPBS, 2012) (ver tabla 2).

Tabla 2*Fases de la adolescencia*

Fase	Características de cambio
Preocupación por lo físico y emocional	<p>Duelo por el cuerpo y por la relación infantil con los padres.</p> <p>Reestructuración del esquema e imagen corporal</p> <p>Cambios sexuales, físicos y fisiológicos</p> <p>Fluctuaciones del ánimo</p> <p>Autoconciencia de necesidades</p> <p>Relaciones grupales con el mismo sexo</p> <p>Movimientos de regresión y avance en la exploración y abandono de la dependencia</p>
Media (14 – 16 años) Preocupación por la afirmación personal social	<p>Diferenciación del grupo familiar.</p> <p>Duelo parental por la pérdida del hijo fantaseado.</p> <p>Deseo de afirmar el atractivo sexual y social.</p> <p>Emergentes impulsos sexuales.</p> <p>Exploración de capacidades personales.</p> <p>Capacidad de situarse frente al mundo y a sí mismo.</p>
Final (17 - 19 Años) Preocupación por lo social	<p>Búsqueda de afirmación del proyecto personal-social.</p> <p>Reestructuración de relaciones familiares.</p> <p>Control interno.</p> <p>Desarrollo de instrumentos para la adultez.</p> <p>Exploración de opciones sociales.</p> <p>Avance en la elaboración de la identidad.</p> <p>Duelo parental por la separación física.</p> <p>Grupos afines en lo laboral, educacional, comunitario.</p> <p>Relaciones de pareja con diferenciación e intimidad.</p> <p>Capacidad de autocuidado y cuidado mutuo.</p>

Fuente: Krauskopof (1999).

Capítulo 2. Estilos de Crianza

Los estilos de crianza son pilares en el desarrollo y educación de los niños, puesto que poseen características propias en cuanto el tipo de trato, la atención y el tipo de afecto, formando así, las conductas y personalidad del menor. Se abordarán a lo largo de este capítulo las características específicas de cada uno de los estilos de crianza que hay y cómo es el contexto que se genera en torno a cada estilo.

2.1 Conceptualización

Algo importante a abordar antes de describir los estilos de crianza es la familia, ésta es el primer acercamiento con la sociedad, es donde surgen las primeras enseñanzas y aprendizajes, donde se forma el carácter, se aprenden formas de actuar y de pensar que posteriormente se transformarán en hábitos y/o costumbres (Centro de Producción de Programas Informativos y Especiales, 2013). La familia es la base fundamental para el crecimiento de una persona, es esta quien implementa los estilos de crianza para la educación de los hijos. Ahora bien, estos estilos educativos representan el actuar de los adultos con respecto a los niños ante situaciones cotidianas, la toma de decisiones o la resolución de conflictos utilizando expectativas y modelos que pretenden regular las conductas y marcar parámetros como referente de comportamientos y actitudes (Torio *et al.*, 2008).

- Estilos de crianza: es el clima emocional en la relación que los padres desarrollan con su hijo (Segura *et al.*, 2011). Darling y Steinberg (1993) lo definen como una constelación de actitudes que crean un clima emocional, en el cual, se expresan las conductas de los padres.
- Prácticas de crianza: son las conductas específicas utilizadas por los padres en la socialización de sus hijos (Segura *et al.*, 2011), conductas de contenidos y objetivos de socialización, como éxito académico, logro de independencia y/o cooperación con los otros (Zacarías & Andrade, 2014). Son acciones y/o comportamientos aprendidos de los

padres/madres para guiar las conductas de los hijos y se ubican en las relaciones entre los miembros de la familia (Izzedin & Pachajoa, 2009).

- Pautas de crianza: son las portadoras de significaciones sociales, se relacionan con la normatividad que siguen los padres frente al comportamiento de los hijos, por ello, pueden variar de acuerdo a la cultura (Izzedin & Pachajoa, 2009). Pueden presentarse como circunstancias restrictivas y poco flexibles; sin embargo, eso no quiere decir que no pueda modificarse en el transcurso del tiempo (Bocanegra, 2007).

2.2 Clasificación

Con base al grado de control que los padres ejercen sobre sus hijos, Baumrind (1966) plantea tres tipos de estilos parentales: autoritario, permisivo y autoritativo o democrático; mismos que son retomados por Maccoby y Martin (1983), y partiendo de las dimensiones afecto/comunicación y control/establecimiento de límites, proponen cuatro estilos parentales: autoritario, permisivo, democrático y negligente.

2.2.1 Estilo de Crianza Autoritario. Baumrind (1966) plantea que los padres autoritarios son rígidos y controladores, exigen mucho y restringen la autonomía del hijo, provocando en estos, inseguridad social y en sí mismos, además de la dificultad para completar las tareas. Los padres son estrictos y exigen obediencia absoluta y madurez, no hay objeción a las reglas impuestas, tienen alto grado de control, poca afectividad y poca comunicación con los hijos (Maccoby & Martin, 1983), rechazan a sus hijos como medida disciplinaria y no toman en cuenta sus necesidades, intereses u opiniones (Jorge & González, 2017).

2.2.2 Estilo de Crianza Democrático. Los padres delimitan las reglas del hogar, tienen una alta comunicación con sus hijos, baja exigencia de madurez y un nivel moderado de control, además de atender a las necesidades de los niños. Existe un alto grado de comunicación y afectividad en la relación padre-hijo, por lo cual, los padres emplean la negociación y el castigo limitado y juicioso (Higareda *et al.*, 2015).

Valoran y refuerzan el buen comportamiento, la disciplina es inductiva promoviendo la comunicación y razonamiento, se respeta la individualidad, personalidad e intereses de los hijos y motivan su independencia. Este estilo de crianza fortalece las habilidades cognitivas de los niños, llevando así a la comprensión de las demandas de sus padres, además de que estos últimos explican los motivos de sus opiniones o normas (Jorge & González, 2017).

2.2.3 Estilo de Crianza Permisivo. Los padres son tolerantes, no exigen madurez y responsabilidad en la ejecución de las tareas, permitiendo así el autocontrol en las acciones de los hijos, con el objetivo de evitar la autoridad, restricciones y castigos. Los padres establecen pocas reglas, son afectuosos, ceden a la menor insistencia, así como también acuden a la menor demanda de atención y la comunicación en la relación padres-hijos es alta. A veces los padres no son capaces de marcar límites de permisividad, lo que puede generar efectos negativos socializadores como en conductas agresivas o el logro de su independencia personal (Jorge & González, 2017).

Según Baumrind (1966), el efecto de este estilo de crianza en los hijos, es el de convertirlos en personas impulsivas, con pocas habilidades de autocontrol, posiblemente sin herramientas para forjar sus intereses a las expectativas de los demás, dificultando así su adaptación en lo social, laboral y familiar.

2.2.4 Estilo de Crianza Negligente. Es un tipo de interacción carente de sistematización y de coherencia puesto que principalmente es un reflejo del estado anímico de los padres. Conlleva un mensaje difuso de irritación o descontento con respecto al hijo como persona y no como un requerimiento para que éste deje un comportamiento determinado, no suele ofrecer un modelo con el que el hijo pueda identificarse e imitar (Córdoba, 2014).

Los padres no atienden las demandas de sus hijos, se concentran primordialmente en sus propias necesidades, muestran indiferencia a la interacción, así como baja

exigencia de madurez, de control, de afecto y comunicación con sus hijos (Higareda *et al.*, 2015).

2.3 Teorías

Abordando primeramente a la familia, puesto que es el pilar principal para la construcción del ser humano, debido a que está forja al individuo con habilidades para que tenga un buen funcionamiento dentro de la sociedad.

2.3.1 Teoría del Aprendizaje Social de Bandura (1974). El niño aprende varias formas de responder a los estímulos sociales, formando hábitos que varían en intensidad y que se pueden producir en distintas situaciones sociales mediante el aprendizaje en la formación de la dependencia, varían las respuestas dependiendo de los contextos sociales, dando menor refuerzo a respuestas de dependencia física y fomentando la búsqueda de atención, aprobación e interés. Los factores genéticos influyen en el aprendizaje social de las personas, así como también los factores biológicos y bioquímicos contribuyen en este aprendizaje. La relación existente entre el medio que rodea al sujeto, la conducta, los factores personales y cognitivos derivan en la capacidad del sujeto para el aprendizaje de nuevas conductas; es decir, cada sujeto desarrolla sus propias conductas influenciadas por los elementos antes mencionados, estas pueden ser positivas o negativas (De la Peña, 2005).

2.3.2 Teoría de las Personalidades Antisociales de Lykken (1995). Esta teoría señala que para tener un comportamiento adaptado a las normas sociales también es esencial un proceso de socialización que aporte hábitos adaptados a las reglas. Este desarrollo dependerá por tanto de dos elementos: a) las prácticas educativas de los padres (que deben de inspeccionar la conducta del niño castigando las desviadas y fomentando las alternativas), y b) las características psicobiológicas heredadas que faciliten o dificulten el curso de adquisición de normas, esta interacción guiará a una socialización adecuada o,

al contrario, a una conducta delictiva. Distinguiendo dos tipos de delincuentes, en primer lugar, están los sociópatas que son los más numerosos dentro de las personalidades antisociales y son producto de una disciplina parental deficitaria, no existe algún problema biológico, sin embargo, la incompetencia de los padres impide la adquisición de normas sociales; y en segundo lugar están los psicópatas, estos por el contrario, son sujetos que por su configuración psicológica son difíciles de socializar, incluso con padres habilidosos y competentes (Lykken, 1995, como se citó en De la Peña, 2005)

2.3.3 Kellerhalls y Montandon (1997). Kellerhalls y Montandon (1997, como se citó en Jiménez, 2010) definieron tres estilos de familias en función de su nivel socioeconómico y del tipo de interacción que se establece en ella:

- Contractualista: determina la importancia que los padres dan a la autorregulación y autonomía del niño, así como por el énfasis puesto en los valores de la imaginación y creatividad. Hay poca insistencia en la obligación o control y se da hincapié al estímulo y la motivación.
- Estatuario: da pauta a la obediencia y a la disciplina, valorándose mucho menos la autorregulación y la sensibilidad del niño. Se da más énfasis al control que a la motivación o a la relación. Existe un gran distanciamiento entre padres e hijos por lo que hay poca comunicación y mínimas actividades en común.
- Maternalista: se enfoca en la obediencia y conformidad más que en la autonomía o la autodisciplina. Sus técnicas se dirigen más en el control que en la motivación o la relación. Existe una gran cercanía entre padres e hijos, ejecutan varias actividades en común y la comunicación es muy sólida.

2.3.4 Reformulación de Maccoby y Martin. Maccoby y Martin (1983) reformularon las investigaciones de Baumrind (1966) sobre los estilos de crianza, tomando en cuenta el control o exigencia que los padres desempeñan sobre sus hijos en la obtención de metas

y objetivos, y el grado de afecto o sensibilidad de los padres ante las necesidades de sus hijos, principalmente en el campo emocional. Combinando estas dimensiones lograron cuatro estilos parentales, dos que implican reciprocidad y afectividad (Autoritario-Recíproco y Permisivo-Indulgente) y dos que no lo implican (Autoritario-Represivo y Permisivo-Negligente) (Jiménez, 2010).

2.3.5 Hoffman. Estrategias de autoridad. Hoffman (1970), realizó una clasificación de las estrategias de autoridad de los padres, en la que define los modelos: retirada de afecto, afirmación de poder, e inducción; en la primera, ante conductas negativas del hijo, los padres lo ignoran, hay enfado y desaprobación de su parte; en la segunda existen castigos físicos, amenazas verbales, limitación de privilegios y técnicas coercitivas; mientras que en inducción, se induce la motivación intrínseca mediante la explicación de las normas, principios y valores. La afirmación de poder y la retirada de afecto son vías de control que generan en el niño una motivación extrínseca: la razón por la que hay que portarse bien es eludir el castigo.

Por otro lado, la inducción tiene en cuenta las consecuencias negativas del daño provocado a otros, promoviendo la empatía hacia los demás y un control intrínseco de la conducta (como se citó en Jiménez, 2010).

2.4 Factores Asociados

2.4.1 Factor Familiar. El cambio que ha sufrido la estructura familiar incide en la formación de los niños. La idea de familia tradicional ha ido dando paso a un nuevo concepto de familia muy heterogéneo. Las condiciones familiares en las que se encuentran los jóvenes determinan en gran parte el desarrollo y desenvolvimiento del niño actual y futuro en nuestra sociedad. Los factores familiares hacen referencia a las características de estructura en el que se encuentra la familia, tipos de familia, estilos de

crianza y forma en la que el niño socializa en su entorno familiar (Higginson *et al.*, 2018) (Ver tabla 3).

2.4.2 Factor Social. La sociedad ha evolucionado rápidamente durante los últimos tiempos, apareciendo perfiles heterogéneos en la familia, que antes eran inconcebibles, pero que ahora han comenzado a aceptarse, como el incremento de las familias mono parentales, una progresiva pérdida de la autoridad de los padres, aumento de la cohabitación y de los hijos habidos por fuera del matrimonio y reconocimiento social de las parejas homosexuales, entre otros aspectos que han alentado un decaimiento del poder patriarcal y una serie de reformas legislativas para la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres en todos los aspectos de la vida social, determinando como política de estado, al menos nominalmente, que todos los seres humanos son iguales, sin importar su sexo, edad, religión y sexualidad, entre otros (Sánchez, 2015).

Tabla 3

Factores de riesgo y factores protectores del dominio familiar

	Factores de riesgo	Factores protectores
Familia	Desorganización familiar, hogares rotos y abuso parental de drogas y alcohol.	Participación familiar.
	Familia con problemas, incluyendo incesto violencia familiar y drogadicción.	Disciplina parental consistente.
	Miembros de la familia que se encuentren en una pandilla.	Comunicación familiar abierta.
	Falta de modelos de adultos masculinos.	
	Falta de modelos parentales.	

Fuente: Higginson *et al.* (2018)

Como un pilar trascendental de la vida psíquica, la familia constituye un sistema mediante una red de relaciones que les permite a la vez cumplir sus necesidades tanto biológicas como psicológicas (Ceberio, 2013). Estas relaciones son mencionadas también por Gervilla (2008) como el medio en que los nuevos integrantes del sistema adquieren la interpretación de la realidad y el lenguaje, constituyendo así la visión y el sentido de sí mismos y lo que les rodea.

Los factores con relación a estructuras, límites, funciones y roles permiten al individuo mostrarse como miembro funcional dentro de la sociedad (Capano *et al.*, 2016). Es así como señala Taylor (como se citó en Goberna, 2003), la cultura hace parte del proceso de formación del individuo, entendiendo a la cultura como el conjunto de conocimientos, creencias, arte, moral, leyes, usos, capacidades y costumbres adquiridas por el hombre en cuanto es miembro de una sociedad.

2.5 Estilos de Crianza y Adolescencia

Los adolescentes con padres democráticos presentan menor probabilidad de abuso de sustancias, de conducta sexual muy activa y temprana, y de desarrollar trastornos mentales, además de mostrar niveles más altos de rendimiento académico y autoestima, y mayor habilidad social en comparación de adolescentes con padres autoritarios, permisivos o negligentes (Soares, 2017).

Algunas causas que intervienen en el comportamiento agresivo y antisocial en la adolescencia, se vinculan con el entorno familiar, las interacciones familiares, la crianza y los modelos de los padres. Es importante resaltar que, los ambientes de abuso infantil, humillaciones, castigo físico, problemas económicos y rupturas familiares, pueden incrementar la posibilidad de desarrollar personalidades antisociales. Se considera que implementando el castigo y siendo duros se corrigen malos hábitos; sin embargo, esto puede reforzar el comportamiento agresivo entre padres e hijos adolescentes; asimismo, es erróneo tomar una postura pasiva en la crianza,

puesto que ésta propicia la agresividad, consumo de alcohol y drogas en la adolescencia (Arias, 2013).

A continuación se describen algunos de los instrumentos más utilizados para la evaluación de los Estilos de Crianza.

2.6 Instrumentos de Evaluación

2.6.1 Escala de Estilos de Crianza. Evalúa los estilos de crianza utilizados por padres y madres, mediante una escala Likert con 6 opciones de respuesta que van de totalmente en desacuerdo a totalmente de acuerdo. Consta de 24 reactivos distribuidos en cinco factores: castigo, permisivo, emocional negativo, control conductual, y cognición negativa. (García, *et.al.*, 2014).

2.6.2 Cuestionario de Evaluación de la Estimulación Familiar. Elaborado por Jiménez Hernández en 1994, evalúa el grado y tipo de apoyo de los padres al desarrollo de sus hijos, dentro y fuera del hogar, consta de 36 preguntas con 5 opciones diversas. La confiabilidad de las subescalas se encuentra entre $\alpha = 0.66$ y 0.85 (Calleja, 2011).

2.6.3 EMBU. Creado por Perris, Jacobsson, Lindstrom, Von Knorring y Perris en 1980, tiene el objetivo de evaluar los recuerdos que un adulto tiene de las prácticas parentales de crianza que experimentó en su niñez, mediante 81 ítems en escala tipo Likert de cuatro alternativas, dividido en 15 subescalas: abuso, privación, castigo, vergüenza, rechazo, sobreprotección, excesiva involucración, tolerante, afectivo, orientado al desempeño, generador de culpa, estimulante, apoya las amistades, apoya a la persona, inespecífico (Penelo, 2009). Posteriormente fue simplificada a 41 reactivos por Castro et al. en 1993, mismo que en 2007 fue retomado por Márquez et al. (2007) para adaptarlo a la población mexicana. Este último se llevó a cabo con la participación de 775 estudiantes de secundaria y los resultados confirmaron valores alfa de cronbach superiores a .65 para

las escalas de calidez, rechazo y control, con excepción de la de favoritismo, en congruencia con lo reportado en otras investigaciones.

2.6.4 Escala de Estilos de Socialización Parental en la Adolescencia (ESPA29). Este instrumento fue desarrollado por Musitu y García en 2004, consta de 29 ítems es tipo Likert de cuatro opciones que van desde nunca a siempre. Permite clasificar a cada progenitor dentro de un estilo de socialización, entre los cuales se encuentra el Autoritativo, Indulgente, Autoritario o Negligente. Asimismo, se obtienen puntuaciones para las dimensiones de aceptación/implicación y sus variables afecto, diálogo, indiferencia y displicencia y para la dimensión coerción/imposición con sus variables coerción verbal, coerción física y privación. Tiene un alfa de cronbach para madres $\alpha = .92$ y padres $\alpha = .93$ (Espinoza, 2020).

2.6.5 Cuestionario de Estilos de Paternidad. Fue elaborada por Vallejo Casarín en 2002, basado en Steinberg, Darling, Lamborn y Mounts en 1961; evalúa la percepción que los hijos adolescentes tienen respecto de la forma en que sus padres ejercen su autoridad, tiene 38 afirmaciones que cuentan con opciones de respuesta que van de “casi siempre a casi nunca”. Los índices de confiabilidad que tiene para las subescalas son: $\alpha = .72$, $.79$ y $.73$. Con la distribución de los puntajes en las subescalas se conformaron cuatro estilos de paternidad: autoritario, permisivo, negligente e indefinido (Calleja, 2011).

2.6.6 Escala de Evaluación de los Estilos Educativos (4E). Es una escala dirigida a los padres, evaluando las dimensiones de comunicación, afecto, nivel de exigencia y grado de control. Medida de estilo parental en base a la tipología de Baumrind (1966). Consta de 20 ítems distribuidos en 4 subescalas de entre 4 y 6 ítems cada una. Las escalas se denominan: “comunicación”, “afecto”, “nivel de exigencia” y “grado de control”. Tiene un $\alpha = 0.79$ (Sánchez-Sandoval, 2002, como se citó en Mendoza *et al.*, 2013).

2.7 Investigaciones Relacionadas con los Estilos de Crianza en la Infancia y Adolescencia

Diversas investigaciones han comprobado la importancia e influencia que tiene los estilos de crianza y el ambiente e interacción familiar, para detonar no solo conductas antisociales, sino también distintos padecimientos físicos y mentales.

En una investigación realizada por Cortés, et al (2016) se encontró que en hogares disfuncionales con poca comunicación, conflictos familiares, donde no se comparte tiempo con los hijos, y además no hay límites ni normas claras, se relaciona con la incidencia de conductas agresivas.

Por otro lado, en una investigación hecha por Diaz (2013) se obtuvo que el estilo de crianza con mayor relación a las conductas agresivas es el estilo autoritario, con un porcentaje del 70% según los niños y un 89% según los padres, después le sigue el estilo permisivo con un porcentaje de 28% según los niños y 10% según los padres. En cuanto al consumo de drogas, la investigación de Villegas et al. (2014) indica que la crianza que ejercen los padres hacia los hijos influye para que los adolescentes comienzan la ingesta de estas sustancias, por lo que es importante implementar las muestras afectivas en el vínculo padre-hijo, el uso de estrategias de crianza no hostiles, el involucramiento y monitoreo de los padres como factores protectores. De esta manera, Villegas et al. (2014) proponen modificar las conductas parentales y no solo limitarse a las conductas de los adolescentes.

Calleja, Álvarez, Contreras y Nares (2017) realizaron un estudio con el objetivo de evaluar la asociación de cada uno de los componentes de los estilos de crianza de ambos padres sobre la vulnerabilidad a fumar, la experimentación con los cigarros y el consumo de tabaco de los y las adolescentes. Trabajaron con una muestra no aleatoria, el 52.85% eran hombres y 47.15% mujeres, con un rango de edad entre los 11 y los 15 años. Aplicaron un cuestionario demográfico, la Escala de Estilos de Crianza de Steinberg y la Escala de Susceptibilidad. Las escalas fueron aplicadas por dos psicólogos, en una única sesión y en los propios salones de clase. Se les informó a los estudiantes el objetivo de la investigación, que era voluntaria y los aspectos éticos.

Encontraron que los componentes de los estilos de crianza del padre y de la madre, tuvieron un resultado significativo sobre la conducta de ingerir tabaco en los hombres, la vulnerabilidad y experimentación con el tabaco se vinculó negativamente con el cuidado del padre y positivamente con su control psicológico; en las mujeres, se obtuvo una menor experimentación cuando hay un mayor cuidado y supervisión de ambos padres.

Díaz, Vallejo, Muñoz, Vargas, Gonzáles, y Guarnizo (2018) realizaron un estudio con el objetivo de analizar la relación de las estrategias de crianza de padres de adolescentes escolares y su consumo de sustancias. Trabajaron con una muestra probabilística de 377 adolescentes (184 hombres y 193 mujeres). Encontraron que los problemas de calidez del padre, aumenta en un 11% la posibilidad de llevar a cabo el consumo de tabaco en los adolescentes.

Casais, Flores y Domínguez (2017), realizaron un estudio con el objetivo de elaborar y aportar evidencias de validez estructural de la Escala de Percepción de Prácticas de Crianza para Adolescente, mediante una muestra de 623 adolescentes de escuelas públicas de los niveles de secundaria y preparatoria de la ciudad de Mérida, Yucatán, entre los 12 y 18 años de edad, de los cuales 323 eran mujeres (51.8%) y 300 eran hombres (48.2%). Los participantes fueron aquellos que asistieron a la escuela el día asignado para la aplicación y provenían de hogares en los que conviven con ambos padres, con previo consentimiento informado por parte de los padres de familia y los alumnos (de 18 años), de forma anónima y voluntaria.

Encontraron ajustes estadísticamente significativos ($p = 0.000$) en un modelo de tres dimensiones: afectividad ($\alpha = 0.93$), control ($\alpha = 0.81$) y apoyo ($\alpha = 0.62$), con propiedades psicométricas y evidencias de validez estructural significativas. Reportaron que la afectividad y el apoyo se asocian con la percepción de las prácticas de crianza maternas en adolescentes, mientras que la dimensión de control se asocia con las prácticas de crianza paternas. Estos hallazgos muestran que en la etapa de la adolescencia son tres los factores que siguen prevaleciendo en la crianza: el afecto, el apoyo y el control. Los autores concluyen que la

percepción de las prácticas de crianza de padres y madres en los hijos adolescentes aún juega un papel significativo.

Rojas (2015) realizó una investigación para estudiar los efectos positivos o perniciosos de distintos estilos de crianza parental. Retomaron los datos de la Encuesta de Movilidad y Capital Social, aplicada en la ciudad de Monterrey, México, participaron 2,250 personas, enfocando la investigación al estilo de crianza parental al que el entrevistado estuvo expuesto durante su adolescencia y, a partir de allí, estudiar la relación entre ese estilo de crianza y la felicidad del entrevistado. Los hallazgos mostraron que los estilos de crianza parental se asocian con la felicidad de los adolescentes durante su crianza, así como con su felicidad durante la vida adulta. Los autores afirman que existe una asociación positiva entre los estilos de crianza democráticos y la felicidad de las personas. De igual forma, y en especial para las mujeres, la felicidad está negativamente asociada a los estilos de crianza autoritarios.

Iñiguez (2016) realizó una investigación con el fin de indagar la relación entre la percepción de la crianza (PC) con el bienestar psicológico (BP) en jóvenes. La muestra fue de tipo intencional y constó de 711 jóvenes de entre 11 y 19 años de edad, estudiantes de secundarias y preparatorias públicas de Toluca, estado de México y Ocotlán, Jalisco para comprar resultados. Se aplicó la Escala de Percepción de la Crianza para Jóvenes y la Escala de Bienestar Psicológico para Adolescentes. Los resultados mostraron relación entre la percepción de la crianza y el bienestar psicológico, aunque las mismas fueron bajas. Hubo diferencias por ciudad y por edad. No hubo diferencia entre tipo de familia en ambas variables. La percepción de la crianza tiene relación con el bienestar psicológico, sin embargo no se presentaron diferencias respecto a jóvenes provenientes de familias monoparentales y biparentales.

Padrós, Cervantes y Cervantes (2020) realizaron una investigación con el fin de analizar la relación entre los estilos parentales con el rendimiento académico, mediante una muestra de 173 estudiantes de tres telesecundarias de zonas rurales de Michoacán, México, entre 12 y 17 años de edad, de los cuales 86 (49.7%) fueron del sexo masculino y 87 (50.3%) del femenino. La

recolección de datos fue mediante las boletas de calificaciones de cada participante y a través de la aplicación de Escala de Normas y Exigencias. Los alumnos percibieron en el padre que el estilo parental que utilizan con mayor frecuencia es el inductivo (o democrático), con un porcentaje de 61.3%. De acuerdo con los porcentajes de los estilos parentales con respecto a la madre, la preferencia también se inclina hacia el inductivo con un porcentaje de 62.4%, siendo el estilo parental indulgente (o permisivo) el de menor frecuencia en ambos casos. No se hallaron diferencias por sexo ni por edad en las puntuaciones de los estilos parentales. Se encontró relación significativa negativa entre el estilo indulgente y las calificaciones de algunas asignaturas, los otros dos estilos parentales (autoritario y democrático) no se relacionan con el rendimiento académico. Además, los jóvenes perciben que tanto el padre como la madre utilizan mayoritariamente el estilo parental inductivo o democrático en un porcentaje casi similar. La relación del estilo parental inductivo del padre y la madre con el rendimiento académico de sus hijos se observa diferenciado por las calificaciones obtenidas en ciertas asignaturas, es decir que no se puede concluir que dicho estilo impacte de manera global en un alto rendimiento académico. El estilo parental menos utilizado por ambos padres es el indulgente o permisivo.

Martínez, García y Collazo (2017) realizaron un estudio con el fin de explorar las características que tienen las familias potosinas en cuanto a su cultura parental, explorar sus pautas de crianza, los diferentes vínculos de apego que se construyen y los patrones de éxito que se promueven para relacionarlos con sus características biográficas. Trabajaron con 1008 familias de una zona urbana de San Luis Potosí, con diferentes niveles culturales. Utilizaron el Instrumento atribucional para explorar modelos parentales, el cual fue aplicado de forma individual. Los resultados del análisis de datos indicaron que un mayor porcentaje de los padres se percibe con una pauta de crianza de tipo negociadora, un 32.17%; el 28.7% de los padres reporta presentar una pauta de crianza rígida; el 21.35% se percibe con pautas de crianza situacionales y, por último, el 17.78% reporta tener una pauta de crianza de tipo indulgente. Los autores concluyeron que los diferentes niveles socioeconómicos y culturales de familia se inclinan

por distintas pautas de crianza, tal es el caso de las familias tipo 1 y 2, que se inclinan por pautas de crianza más indulgentes y negociadoras en contraste con las familias tipo 3, las cuales tienden a ser más rígidas; y las de tipo 4, que tienden a ser más indulgentes.

Surichaqui (2019) realizó una investigación con el objetivo de definir el nivel de estilos de crianza parental que existen en los padres de familia que forman parte del Comité Vecinal. Trabajó con una muestra censal de 46 adolescentes. Para la recolección de información se aplicó una encuesta y la escala de estilo de crianza de Steinberg. Encontraron que los estilos de crianza en los adolescentes, presentan un nivel de rango inadecuado de 41.3%, refiriendo así que la interacción familiar y la crianza percibida por los menores es inapropiada. Respecto al control conductual, el grupo mayoritario mostró un nivel inadecuado con un 47.8%, por falta de normas, límites y valores por parte de los padres.

García y Torres (2018) realizaron una investigación con el objetivo de establecer la vinculación entre los estilos de crianza y las habilidades sociales en adolescentes. La muestra constó de 79 alumnos de 12 a 18 años. Los instrumentos utilizados fueron la Escala de Socialización Parental ESPA29 y el inventario de habilidades sociales de Goldstein. Como resultado se obtuvo que los estilos de crianza utilizados por los padres, tienen poca o nula influencia en la generación de las habilidades sociales de sus hijos.

Ruiz y Vázquez (2015) estudiaron los estilos de socialización parental percibidos en adolescentes que han tenido conflicto con la ley al ser estos internos del tutelar de menores. Trabajaron con una muestra de internos del Consejo Tutelar de Menores Pachuca, Hidalgo, de cuales 10 eran del sexo femenino y 39 del sexo masculino con un rango de edad de 14 a 22 años. Los instrumentos aplicados fueron la *Escala de Estilos de Socialización Parental en Adolescentes (ESPA29)* de Musito y García, y el *Cuestionario de Conductas Antisociales – Delictivas de Seisdedos*. Los resultados muestran que el 89.8% de la muestra revela un estilo parental indulgente por parte de la madre y el padre, seguido del negligente. Además de que el estilo

parental de la madre afecta significativamente el desarrollo de la personalidad delictiva, ocasionando conductas antisociales.

Se puede observar, que el estilo de crianza que experimentan las personas en la etapa de la niñez y adolescencia, se encuentra estrechamente relacionado con el desarrollo y ajuste psicológico de las personas en la vida adulta. Los reportes de investigación, señalan que impactan e interactúan con diversos factores psicológicos, familiares, sociales, escolares y conductuales, y que éstos contribuyen a la adaptación y salud mental tanto en la adolescencia como en la vida adulta.

Capítulo 3. Conducta Antisocial

La conducta antisocial se entiende como el conjunto de comportamientos, prácticas o actos que perturban o agreden el orden social (Rovira, 2019).

3.1 Conceptualización

Según el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM-V, Asociación Americana de Psiquiatría, 2014), la conducta antisocial se caracteriza por una tendencia de inatención, desprecio y violación de los derechos de los demás, producida en la infancia o adolescencia.

La Clasificación Internacional de las Enfermedades (CIE-10) (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2008), señala que especialmente en niños y adolescentes, los trastornos antisociales se caracterizan por una forma persistente y repetida de comportamiento disocial, agresivo o retador. En casos más extremos, puede llegar al rompimiento de las normas mayores de las que serán aceptadas para el carácter, edad del menor y características sociales en las que se rige, tales como:

- Conductas delictivas. Son comportamientos que suelen situarse fuera del contexto legal que presenta restricciones y está sujeto a sanciones, con tendencia a la impulsividad y ansiedad y con baja percepción de las consecuencias del medio (Seisdedos, 2001).
- Drogadicción. Es una enfermedad crónica del cerebro, considerada así por la modificación de estructura y funcionamiento que las drogas ocasionan en el cerebro. Suelen ocurrir recaídas y se caracteriza por la búsqueda y el uso compulsivo de drogas (Instituto Nacional Sobre el Abuso de Drogas [NIDA], 2008).

3.2 Factores Asociados

3.2.1 Factores Biopsicosociales. Existen anormalidades neurofisiológicas que se han relacionado con el incremento de la delincuencia, vinculando déficits en los lóbulos frontales, ya sean estructurales o funcionales, con la presencia de conductas antisociales

(Martínez, 2016). Uno de los factores del desarrollo de las conductas antisociales son los daños cerebrales desarrollados durante la gestación o después del nacimiento (Araya & Crespo, 2016). Exámenes neuropsicológicos de niños y adolescentes con trastornos de la conducta muestran una afectación en el lóbulo frontal del cerebro, interfiriendo con su capacidad para planificar, evitar los riesgos y aprender de sus experiencias negativas (Ministerio de la Protección Social [MPS], 2010).

La adolescencia se ha adaptado de los 11 o 12 años, y a la edad de 13-14 algunos adolescentes comienzan a presentar problemas en la conducta, debido a circunstancias psicosociofamiliares y contextuales que afectan directamente su vida cotidiana (Tarín & Navarro, 2006). El primer entorno social del individuo es su familia y es también el contexto más significativo de socialización puesto que brinda valores, visiones del mundo y establece las primeras normas de conducta. Las vivencias familiares en la niñez determinan la conducta de los adultos (Martínez, 2016). Los niños y adolescentes con apego seguro y buenas relaciones familiares, tienen menor probabilidad de presentar conductas violentas (Garaigordobil & Maganto, 2016).

Es común que a temprana edad el adolescente haya experimentado situaciones de violencia familiar, carencia económica y de afecto. Las repercusiones vienen, cuando él se vuelve mayor y comienza a tener problemas en la escuela, con sus pares, a llegar tarde a casa, etc. Esto comienza a ser un problema para los padres, empiezan a sentir frustración por lo que intentan corregir algo que ellos mismos han provocado (Tarín & Navarro, 2006). Brindar poca responsabilidad parental en la crianza de los hijos a la edad de ocho años es un pronóstico de violencia posterior, así como también una insuficiente interacción y afinidad parental pueden ser factores de riesgo a presentar comportamientos violentos futuros (Martínez, 2016).

La mayoría de adolescentes antisociales, debido a su inadaptación social, terminan en centros penitenciarios, con trastornos por abusos de sustancias, abandono

escolar, mantienen relaciones sexuales tempranas, con riesgo de caer en la prostitución o convirtiéndose a la mayoría en madres o padres con pocas posibilidades de darle condiciones dignas de vida y existiendo la posibilidad de abandonar a sus hijos (Andújar, 2011).

3.3 Teorías

3.3.1 Teoría del Control o Arraigo Social de Hirschi. Hirschi (1969), aborda que el control necesario para que un individuo no proceda como delincuente se forma en los vínculos que desarrolla con la sociedad, estos proveen un muro de contención contra el actuar criminal. Es la necesidad de reconocerse y ser reconocido como miembro respetado de las diferentes comunidades sociales en las que se relaciona, es su sentido de pertenencia y valoración, lo que ocurre como un elemento controlador de su conducta (Puente, 2008). Hirschi (1969, como se citó en Barragán, 2013) considera cuatro variables o formas de control, representadas por un fuerte vínculo social, donde explica la conducta conforme a las normas sociales:

- El apego: la naturaleza de la internalización de las normas, la conciencia, o el superyó reside en la alineación de un individuo con los demás. Romper una norma es ir en oposición a los deseos y expectativas de los demás. El nivel en el cual un sujeto se encuentra enlazado con el resto de la sociedad se puede medir independientemente de su conducta descarriada.
- El compromiso: aborda de la reflexividad individual acerca las consecuencias de llevar a cabo cualquier conducta antisocial, sanciones o castigos. Entre más se dedique una persona a sí mismo y a su entorno social, menor será el riesgo que cometa algo ilícito.

- La participación: esta nos dice que entre mayor tiempo invierta una persona en actividades convencionales menor tiempo tendrá para cometer alguna actividad en contra de la ley.
- Las creencias: habla de la existencia de un conjunto de valores común para la sociedad, ya que supone que el sujeto que comete alguna conducta antisocial cree en las reglas que corrompe. El sujeto razona su conducta de tal forma que él puede romper normas y seguir con su creencia en ella.

3.3.2 Modelo de la “Coerción” de Patterson (1982). En la Teoría de Patterson (1982, como se citó en Caso, 2008) se explica cómo la conducta antisocial se desarrolla en cuatro etapas:

- En la familia: ocurrían prácticas educativas inapropiadas, y en estas el niño aprende a controlar a su familia. Sus conductas perjudiciales tienen recompensa: huir de algo negativo, y obtener algo grato.
- En la escuela: si la crianza familiar con respecto al entorno social del niño no ha quedado bien interiorizada, este desarrolla pocas habilidades de interacción para nuevos acontecimientos, por ello, es probable que sea rechazado por sus compañeros.
- Con los iguales desviados: en esta etapa resalta el aprendizaje con los iguales desviados y el perfeccionar habilidades antisociales. Cuando se sienta rechazado por sus compañeros y sufra el fracaso académico buscará vincularse con sujetos semejantes a él.
- La edad adulta: en esta etapa el autor da por hecho que se exteriorizan dificultades para lograr distintas habilidades y aprendizajes, que faciliten obtener un empleo estable.

3.4 Conducta Antisocial en la Adolescencia

En la adolescencia se presentan cambios internos y externos, necesarios para alcanzar la madurez física y psicológica, por lo que es común que desarrollen el interés por conductas antisociales durante esta etapa, aluden sentirse cuestionados por lo que hacen y expresan constante inconformidad con el medio social, estas acciones se consideran como una alteración al orden y van incrementando hasta convertirse en delitos (Becerra & Galicia, 2020). Un factor a considerar es el contexto en el que se desarrollan, ya que en México existe un número considerable de adolescentes que son víctimas de la crisis económica, la escasez de empleos justos, la falta y mala calidad de educación, poco acceso a los servicios públicos, y la accesibilidad a sustancias tóxicas. (Sánchez *et al.*, 2018).

3.5 Estadísticas

Entendiendo un poco más sobre lo que es la conducta antisocial y conociendo algunas de las variables que pueden incurrir en ella, es importante conocer las estadísticas internacionales, nacionales y locales para identificar en dónde y qué tipo es más frecuente dicha conducta en los jóvenes. En esta investigación se trabaja con dos variables de conductas antisociales, las cuales se presentan a continuación.

3.5.1 Conducta delictiva. Al analizar la edad promedio de inicio de cada una de las conductas de riesgo, se encontró que los jóvenes que participaron por primera vez en actos vandálicos lo hicieron en promedio a los 14.3 años. El vandalismo en adolescentes se presenta en el 6.7% de los casos, esta conducta disminuye a mayor edad (INEGI, 2016). A nivel nacional se estima una tasa de 39, 369 delitos por cada 100,000 personas en el año 2017, incrementando estadísticamente el acontecimiento delictivo a comparación del año 2016 (INEGI, 2018). Durante el 2017 se realizaron 33.6 millones de delitos, entre ellos robo o asalto en calle o transporte público, con 28.1% (INEGI, 2019):

- Extorsión 19.6%

- Fraude 13.6%
- Robo total o parcial del vehículo 11.4%
- Amenazas verbales 8.4%
- Robo en casa habitación 7.0%
- Robo de forma distinta a las anteriores 4.5%
- Otros delitos 4.4%
- Lesiones 3.0%

Durante el periodo 2016-2017, en Hidalgo, por cada 100 mil habitantes la prevalencia delictiva en dominios urbanos fue de 23,425 víctimas y 13,418 en dominios rurales (INEGI, 2018). A nivel estatal, la prevalencia de la conducta delictiva fue la extorsión, a comparación de la Ciudad de México y el Estado de México, donde la prevalencia fue el robo de vehículo (INEGI, 2019).

3.5.2 Drogadicción

En el año 2015, aproximadamente 29.5 millones de personas (el 0.6% de la población adulta mundial), presentaban un uso inadecuado y tenían trastornos por consumo de drogas, esto incluye la dependencia (Pérez *et al.*, 2018), para el año 2021, esta cifra aumentó a 36.3 millones de personas, lo equivalente al 13% del total de consumidores (Oficina de las Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito [UNODC], 2021).

Entre 2010 y 2019, debido al incremento en la población, aumentó el consumo de drogas en un 22%, por lo cual se estima que para 2030, las cifras aumenten en un 11% a nivel mundial (UNODC, 2021).

A nivel nacional, la ingesta de sustancias ilícitas es un conflicto que perjudica a los jóvenes, comenzando su ingesta a edades más tempranas. Un estudio informó que del total de jóvenes de 12 a 29 años que probó algún tipo de droga ilegal, el 82.8% ingirió

marihuana; 29.3% consumió anfetaminas, cocaína o heroína; 23.8% prefirió inhalantes y otros más, 18.9% alucinógenos (INEGI, 2016).

Población adolescente (12-17 años):

- Probar drogas ilegales alguna vez, tuvo un gran aumento de 2.9% a 6.2%: en el último año de 1.5% a 2.9% y en el último mes, se mantuvo estable (0.9% en 2011, 1.2% en 2016).
- La mariguana aumentó notoriamente tanto en el consumo alguna vez (2.4% a 5.3%) como en el último año (1.3% a 2.6%)
- La cocaína y los inhalables no tuvieron un crecimiento notorio con base a 2011 (Comisión Nacional Contra las Adicciones [CONADIC], 2017).

Es necesario tomar en cuenta que la calidad de interacción intrafamiliar se enlaza con la existencia o no de comportamientos antisociales (INEGI, 2016).

Hogar biparental: 69.9%

- Hogar monoparental (padre): 2.8%
- Hogar monoparental (madre): 22.5%
- Otras figuras parentales: 5.1%

Por otro lado en Hidalgo, con base a la Encuesta Nacional del Consumo de Drogas, Alcohol y Tabaco (ENCODAT) (CONADIC, 2017), el 7.9% de las personas han consumido cualquier droga alguna vez en su vida en la edad de 12 a 65 años, de estos usuarios el 12.3% son hombres y el 4% mujeres. El 7.6% describió consumir drogas ilegales (12% hombres y 3.6% mujeres) Según los Centros de Integración Juvenil ([CIJ], 2018), la prevalencia de la ingesta de drogas en alumnos de secundaria y bachillerato por sexo señala que los porcentajes más notorios son el rubro de cualquier droga, en donde el 16.5% la consumió alguna vez y de estos, 19.2% fueron hombres y 12.8% mujeres.

Las principales drogas que consumieron alguna vez fueron:

- Marihuana 9.4% (12.6% de los hombres y 6% en mujeres),
- Inhalables 6.3% (6.2% en hombres y 6.4% en mujeres),
- Cocaína 3.2% (4.3% en hombres y 2% en mujeres)
- Tranquilizantes 2.7% (2.8% en hombres y 2.5% en mujeres).

Se puede distinguir que las principales drogas de consumo alguna vez para las mujeres fueron los inhalables, marihuana y tranquilizantes, mientras que para los varones fue la marihuana, inhalables y cocaína.

Con las estadísticas presentadas se tiene un mejor conocimiento de la frecuencia del consumo de drogas en el estado, además, observar la diferencia entre ambos sexos en cuanto a la droga que consumen más, y que el porcentaje mayor se da en hombres.

3.6 Instrumentos de Evaluación

Los instrumentos de evaluación son una herramienta que tiene como fin ayudar a la persona que los utiliza a obtener información acerca de un tema en específico, en esta investigación se busca algunas opciones de instrumentos que ayuden a medir conductas antisociales, y finalmente elegir la prueba más conveniente para esta investigación.

3.6.1 Escala de Problemas de Conducta (EPC-CA). Este instrumento fue elaborado por Navarro en 1993 para la aplicación a niños y adolescentes. Evalúa los problemas de conducta de sus hijos e hijas. Su validez en el coeficiente alpha de cronbach de la EPC confirmó alta consistencia interna ($\alpha = .88$). Los materiales son el cuestionario de aplicación y el manual para posteriormente la interpretación de los resultados (Garaigordobil & Maganto, 2016).

3.6.2 Escala de Respuesta Individual Criminológica (E.R.I.C). El autor de este instrumento de evaluación individual es Chargoy (1999). Los reactivos se construyeron en dos direcciones, la primera es positiva en la cual explora de forma directa sobre una característica y determina si existe. La segunda es negativa, explora de forma indirecta

una característica y determina la no existencia de esta. Tiene una escala del 1 al 4 donde 1 es nunca y 4 siempre.

3.6.3 Escala de Percepción del Control de la Violencia y de la Delincuencia. Creada por De la Rosa en 1986, y adaptada por Ramos Lira en 1990. Es una Escala para adolescentes, aplicación individual y duración indistinta. Evalúa las creencias que tiene el individuo respecto de quién tiene el control de sucesos delictivos o violentos: él (ella) mismo (a), algunas personas cercanas, alguien en el poder o el azar. Los índices de confiabilidad obtenidos para los factores oscilaron entre $\alpha = 0.63$ y 0.77 , y para la escala completa, $\alpha = 0.85$. El material a utilizar es el cuestionario de aplicación y manual para la posterior evaluación de este (Calleja, 2011).

3.6.4 Cuestionario de Agresión (AQ). Elaborada por Buss y Perry (1992, citado por Morales et al., 2005), con el fin de evaluar la agresividad física y verbal, así como la ira y hostilidad en jóvenes, consta de un total de 29 ítems con un formato de escala Likert de 0-4 puntos. En el estudio de la fiabilidad del instrumento se tuvo en cuenta la consistencia interna a través del coeficiente alfa de cronbach, siendo los valores obtenidos de $\alpha = 0.87$ para la escala de Agresión Física, de $\alpha = 0.69$ para la de Agresión Verbal, de $\alpha = 0.78$ para la escala de la Ira, de $\alpha = 0.74$ para la escala de Hostilidad y, finalmente, de $\alpha = 0.90$ para la escala total de Agresión.

3.6.5 Cuestionario de conducta antisocial (CCA). Elaborada por Martorell et al., (2011), está compuesta por treinta y cuatro ítems, diseñada para niños y adolescentes de diez a diecisiete años. Es una prueba autoadministrable, con cuatro opciones de respuesta (Nunca, Algunas veces, Muchas veces, Siempre). La confiabilidad, los coeficientes de consistencia interna indicaron valores entre $\alpha = .72$ y $.78$ mientras que los de test-retest fueron entre $\alpha = .68$ y $.75$. (Martorell et al., 2011).

3.7 Investigaciones Relacionadas con Conductas Antisociales y Delictivas en la Infancia y Adolescencia

La delincuencia juvenil a nivel mundial es un problema que involucra a todos como sociedad, ya que, en las últimas décadas, se ha visto un considerable incremento de conductas vinculadas con la criminalidad, donde cada vez se observa que son adolescentes quienes participan en actos vandálicos sin medir riesgo. Muchos de estos jóvenes, que se encuentran en pleno desarrollo físico, madurez biológica y psicológica, se encuentran en un ambiente familiar y/o social inadecuado, situación que influye y refuerza la presencia de una variedad de problemas, entre ellos las conductas antisociales (Gutiérrez, 2019).

La investigación de funcionamiento familiar y conductas antisociales en adolescentes en instituciones educativas públicas encontró una gran influencia e importancia del funcionamiento familiar en el desarrollo de las conductas antisociales, puesto que a menor grado de funcionamiento, mayores serán estas conductas en los adolescentes (Huamán, 2019). De igual manera, en la investigación de Clima social familiar y conductas antisociales desarrollada por Gutiérrez (2019), donde mostraron una correlación negativa y baja, una relación negativa y significativa entre clima social familiar, sus dimensiones y la conducta antisocial. Sin embargo, en el estudio de Impacto de la familia y los amigos en el comportamiento adolescente antisocial: el papel mediador de la impulsividad y la empatía, se considera que las amistades son otro factor de riesgo para el comportamiento antisocial en la adolescencia, con un efecto directo e indirecto, mediante la relación positiva con la impulsividad adolescente y la baja empatía; además de analizar también las dimensiones del estilo de crianza: afecto y comunicación, y control conductual, siendo estas un efecto protector del comportamiento antisocial en los adolescentes. Se enfatiza que el control conductual de los padres puede ser un factor de riesgo para el comportamiento antisocial, a través de la relación positiva con la impulsividad adolescente (Álvarez *et al.*, 2019).

Por otro lado, Garaigordobil y Maganto (2016) en su estudio de Conducta antisocial en adolescentes y jóvenes: prevalencia en el País Vasco y diferencias en función de variables socio-demográficas realizaron evaluaciones a padres y adolescentes, encontrando menor conducta antisocial en mujeres adolescentes mientras que en la evaluación de los padres no se hallaron diferencias entre sexos, además de confirmar el incremento de estas conductas en edades de 12 a 18 años, resaltando la importancia de la prevención e intervención de la conducta antisocial desde la infancia.

En resumen de la teoría y variables revisadas, se puede encontrar que principalmente en la adolescencia ocurren cambios en aspectos físicos, cognitivos, psicoafectivos, conductuales, sociales y en la familia, esta última es fundamental en el desarrollo de una persona ya que brinda los estilos de crianza, mismos que influyen en las conductas de sus individuos. El estilo de crianza que ha demostrado un mejor desarrollo en el individuo es el democrático, disminuyendo el abuso de sustancias, conductas delictivas, el desarrollo de trastornos mentales y aumentando la habilidad social, en comparación con los estilos de crianza autoritarios, permisivos o negligentes.

II. Planteamiento del problema

Martínez (2016) señala que los casos que se dan sobre conducta antisocial en los adolescentes son debido a los diferentes tipos de estilos de crianza que se conforman entre las familias, siendo estas el primer entorno social y la institución que establece los primeros valores, normas y visiones del mundo. La relación padre-hijo en la crianza, puede favorecer o no la presencia de conductas antisociales, ya que padres que ejecutan estilos de crianza negligente, autoritario o permisivo aumenta el riesgo de presentar estas conductas (Chavarín-García & Gálvez, 2018).

En México, en promedio, cada año 4,500 adolescentes son privados de su libertad por haber cometido delitos considerados graves por la ley, provocando daños irreversibles en el desarrollo y evolución de los adolescentes (Azaola, 2015).

Las conductas antisociales son un problema que conlleva a muchos otros que parten de esta situación, como el ingreso a centros penitenciarios, trastornos por abusos de sustancias, abandono escolar, relaciones sexuales tempranas, prostitución o paternidad (Andújar, 2011), por ello, esta investigación se centra en identificar si existe o no relación significativa entre los estilos de crianza familiar y las conductas antisociales en estudiantes de secundaria, buscando resaltar la importancia de las relaciones parentales, mismas que se han ido degradando en la actualidad, en aspectos como la comunicación y socialización, puesto que los niños prefieren hablar con sus padres por chat y no tanto cara a cara, pasan mayor tiempo en sus habitaciones, con la televisión, o consolas de videojuegos (Rietman *et.al*, 2015).

III. Método

1. Justificación

Cada vez más aumentan en el país el porcentaje de conductas antisociales en las personas, además estas se dan a más temprana edad. Se ha encontrado que la parentela y los estilos de crianza son un factor fundamental para esta situación, como lo señala Cuervo (2010, p.112) “La familia influye en el desarrollo socioafectivo del infante, ya que los modelos, valores, normas, roles y habilidades se aprenden durante el periodo de la infancia, la cual está relacionada con el manejo y resolución de problemas”.

Valdés (2020) también señala que la dinámica e interacción familiar de los adolescentes impacta ya sea positiva o negativamente en su conducta, sexo, emociones, desarrollo, toma de decisiones y en su vida adulta, por ello la crianza puede resultar un factor de protección o de riesgo para el desarrollo de cada individuo.

Con esta investigación se pretende resaltar la importancia del sistema familiar puesto que es el primer entorno en el desarrollo y aprendizaje del adolescente, es importante brindarles tiempo de calidad, así como participar en sus actividades, ponerles límites y reglas claras, y priorizar la educación con un estilo de crianza adecuado para prevenir algunas conductas conflictivas sociales como agresividad, consumo de alcohol y drogas (Arias, 2013). Esto va a permitir en futuros estudios, crear e implementar estrategias de intervención que integren a la familia y así disminuir el desarrollo de conductas antisociales.

2. Pregunta de Investigación

¿Qué relación existe entre los estilos de crianza familiar y conductas antisociales en estudiantes de secundaria de la ciudad de Pachuca, Hidalgo?

3. Objetivo General

Identificar la relación entre los estilos de crianza y el desarrollo de conductas antisociales en estudiantes de secundaria de la ciudad de Pachuca, Hidalgo.

4. Objetivos Específicos

- Evaluar los estilos de crianza familiar en estudiantes de secundaria de la ciudad de Pachuca, Hidalgo.
- Evaluar las conductas antisociales en estudiantes de secundaria de la ciudad de Pachuca, Hidalgo.
- Identificar la relación entre los estilos de crianza y las conductas antisociales.

5. Hipótesis

- Hipótesis conceptual: “Los patrones de crianza ineficaces facilitan la presencia de desórdenes antisociales” (Arias, 2013, p.31).
- Hipótesis nula: no hay relación estadísticamente significativa entre los estilos de crianza familiar y la presencia de conductas antisociales en estudiantes de secundaria de la ciudad de Pachuca, Hidalgo.
- Hipótesis alterna: existe relación estadísticamente significativa entre estilos de crianza familiar y conductas antisociales en estudiantes de secundaria de la ciudad de Pachuca, Hidalgo.

6. Definición de Variables

Tabla 4

Definición de variables.

Conceptual	Operacional
------------	-------------

Estilos de Crianza	<p>Cuando se habla de procesos de crianza se hace referencia al constructo psicológico multidimensional que representa las características o estrategias llevadas adelante para desarrollar ese proceso. El propósito es regular las conductas y marcar parámetros que serán referentes para los comportamientos y actitudes; esto incluye la interrelación de las variables o dimensiones que surgen de las diversas experiencias educativas de los niños en sus familias y que naturalmente influyen en su desarrollo. (Córdoba, 2014).</p>	<p>Cuestionario De Percepción De Estilos De Crianza CRPBI Autor: Shaefer (1965) Adaptación: Samper et. al en 2006 (Valiente <i>et al.</i>, 2016) Aplicación: Individual y colectivo (ver anexo 1). Alfa de cronbach: Entre α .88 y' .30. Factores: Comunicativo, hostil/rechazo, controlador, permisivo, sobreprotector y negligente.</p>
Conductas antisociales	<p>Emisión de actos que violan o transgreden las normas sociales y los derechos de los demás; estos actos no se encuentran determinados por una tipología específica de conductas, si no que esta se determina antisocial dependiendo de la valoración social que se le dé "Cualquier conducta que se refleje infringir reglas sociales y/o sea una acción contra los demás" (Garaigordobil & Maganto, 2016, p.58).</p>	<p>Cuestionario de Conductas Antisociales Delictivas. Autor: Nicolás Seisdedos Cubero. Adaptación: Nicolás Seisdedos y Pedro Sánchez en 2001. Aplicación: Individual y colectiva (ver Anexo 2). Alfa de cronbach: 0.88 Factores: Delictivo y Antisocial. Puntuación total: Delictivo: 20 Antisocial: 20</p>

7. Tipo de Diseño y Tipo de Estudio

Se siguió un tipo de diseño no experimental, observacional, transversal, correlacional.

8. Población y Muestra

La muestra utilizada fue no probabilística de participantes voluntarios. Participaron un total de $N = 83$ estudiantes de nivel educativo básico de Pachuca De Soto, Hidalgo ($n = 39$ hombres y $n = 44$ mujeres). Con un rango de edad de 12 a 15 años, una media de edad $M = 12$ años.

- Criterios de inclusión: Estudiantes de secundaria entre 12 a 15 años de edad, de Pachuca de Soto, Hidalgo, y que vivan con papá y mamá.
- Criterios de exclusión: Que los participantes dejen la batería de instrumentos incompleta o que decidan no participar.

9. Instrumentos y Materiales

Para la evaluación, se consideró el *Cuestionario de Conductas Antisociales-Delictivas* y el *Cuestionario de Percepción de Estilos de Crianza*. A continuación se describen estos:

9.1 Cuestionario de Conductas Antisociales-Delictivas (A-D) (ver anexo 2)

Este cuestionario fue elaborado por Seisdedos Cubero (1988) y su adaptación fue hecha por Seisdedos y Sánchez en 2001. Es una prueba individual y colectiva, que dura entre 10 y 15 minutos de aplicación. Fue creada para niños y adolescentes. Consta de 40 elementos que pretenden medir la presencia de conductas antisociales (A) y delictivas (D), los primeros 20 elementos corresponden a A y los últimos 20 a D. Cada respuesta se puntúa con 0 o 1, siendo 0 = No y 1 = Si. Presenta una consistencia interna total medida con el alfa de cronbach de $\alpha = 0.88$, una consistencia de $\alpha = 0.84$ para el factor A y de $\alpha = 0.80$ en el factor D. Sus materiales son un manual y cuestionario de aplicación.

9.2 Cuestionario de Percepción de Estilos De Crianza CRPBI-A (ver anexo 1)

Elaborado por Schaefer en 1965 y adaptado al español por Samper et. al., en 2006 (Valiente *et al.*, 2016). Su aplicación es individual en una población de niños y adolescentes evaluando la percepción del niño sobre las pautas de crianza, separando las conductas del padre de las de la madre. Elaborado a base de seis escalas: comunicativo, hostil/rechazo, controlador, permisivo, sobreprotector y negligente. Consta de 29 ítems para la evaluación del padre y la madre. Aunque los autores no proporcionan información sobre los coeficientes alfa de las dimensiones, indican que éstos oscilaron entre α .88 y .30. Para su interpretación, es necesario contar con el manual y cuestionario para su aplicación y evaluación (Valiente *et al.*, 2016).

10. Procedimiento

Se localizó una escuela pública ubicada en Pachuca de Soto, Hidalgo, misma que cuenta con un total de 709 alumnos y 13 maestros. Se contactó directamente con las autoridades de la institución, dando a conocer la presente investigación, y se solicitó su permiso y colaboración para la aplicación de los instrumentos de medición a algunos de los alumnos del plantel. Posteriormente, ya en cada aula con los participantes, se les presentó el motivo del estudio y se solicitó su apoyo voluntario para responder a los cuestionarios, así mismo, se les proporcionó el consentimiento informado para ellos y sus padres (ver anexo 3), recalcando la importancia de la firma de ambos en este para la participación. Ya con la autorización de los padres y adolescentes se llevó a cabo la recolección de información mediante la aplicación del *Cuestionario de Conductas Antisociales-Delictivas (A-D)* y el *Cuestionario de Percepción de Estilos de Crianza (CRPBI)*, misma que se incorporó en el programa SPSS para su análisis, obteniendo así, gráficos, resultados y conclusiones.

11. Aspectos Éticos y de Bioseguridad

Esta investigación considero lo señalado en los siguientes documentos:

11.1 Declaración de Helsinki

De acuerdo con los principios establecidos en la Declaración de Helsinki (Asociación Médica Mundial, 2017), este estudio se desarrollará conforme a los siguientes criterios:

- El propósito principal de la investigación médica en seres humanos es comprender las causas, evolución y efectos de las enfermedades y mejorar las intervenciones preventivas, diagnósticas y terapéuticas (métodos, procedimientos y tratamientos). Incluso, las mejores intervenciones probadas deben ser evaluadas continuamente a través de la investigación para que sean seguras, eficaces, efectivas, accesibles y de calidad.
- Velar solícitamente y ante todo por la salud del paciente.
- El médico debe considerar lo mejor para el paciente cuando preste atención médica.
- La participación de personas capaces de dar su consentimiento informado en la investigación médica debe ser voluntaria.
- Aunque puede ser apropiado consultar a familiares o líderes de la comunidad, ninguna persona capaz de dar su consentimiento informado debe ser incluida en un estudio, a menos que ella acepte libremente.
- Debe tomarse toda clase de precauciones para resguardar la intimidad de la persona que participa en la investigación y la confidencialidad de su información personal.
- Todos los grupos y personas deben recibir protección específica.
- La investigación médica en un grupo vulnerable sólo se justifica si la investigación responde a las necesidades o prioridades de salud de este grupo y la investigación no puede realizarse en un grupo no vulnerable.

- La investigación médica en seres humanos sólo debe realizarse cuando la importancia de su objetivo es mayor que el riesgo y los costos para la persona que participa en la investigación.
- La investigación médica debe realizarse de manera que reduzca al mínimo el posible daño al medio ambiente.

11.2 Declaración Universal Sobre Bioética y Derechos Humanos

De acuerdo con los principios establecidos en la Declaración Universal Sobre Bioética y Derechos Humanos, aprobada por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2005), este estudio se desarrollará conforme a los siguientes criterios:

- Promover el respeto de la dignidad humana y proteger los derechos humanos, velando por el respeto de la vida de los seres humanos y las libertades fundamentales, de conformidad con el derecho internacional relativo a los derechos humanos.
- Toda intervención médica preventiva, diagnóstica y terapéutica sólo habrá de llevarse a cabo previo consentimiento libre e informado de la persona interesada, basado en la información adecuada. Cuando proceda, el consentimiento deberá ser expreso y la persona interesada podrá revocar en todo momento y por cualquier motivo, sin que esto entrañe para ella desventaja o perjuicio alguno.
- La privacidad de las personas interesadas y la confidencialidad de la información que les atañe deberían respetarse. En la mayor medida posible, esa información no debería utilizarse o revelarse para fines distintos de los que determinaron su acopio o para los que se obtuvo el consentimiento, de conformidad con el derecho internacional, en particular el relativo a los derechos humanos.
- Al aplicar y fomentar el conocimiento científico, la práctica médica y las tecnologías conexas, se debería tener en cuenta la vulnerabilidad humana. Los individuos y grupos

especialmente vulnerables deberían ser protegidos y se debería respetar la integridad personal de dichos individuos.

- Al aplicar y fomentar el conocimiento científico, la práctica médica y las tecnologías conexas, se deberían potenciar al máximo los beneficios directos e indirectos para los pacientes, los participantes en las actividades de investigación y otras personas concernidas, y se deberían reducir al máximo los posibles efectos nocivos para dichas personas.

11.3 Código Ético del Psicólogo

De acuerdo con los principios establecidos en el Código Ético del Psicólogo (Sociedad Mexicana de Psicología, 2009), este estudio se desarrollará conforme a los siguientes criterios:

- Ser anónimo dentro de un contexto de investigación implica que no hay manera de que nadie, con excepción del investigador principal pueda vincular los resultados de un experimento con el individuo asociado a tales resultados.
- Requisito más importante, herramienta que asegura un comportamiento ético. Todo proyecto de investigación que utilice participantes humanos debe incluir un consentimiento informado el cual leerá y firmará cada participante o la persona que autorice la participación (en el caso de un niño, el padre firmaría el formato).
- El psicólogo planea y conduce una investigación de manera consistente, tanto con las leyes federales y estatales como con las regulaciones y normas profesionales que gobiernan la conducción de la investigación, particularmente, con aquellas que regulan una investigación donde participen personas, sujetos o animales.
- Se debe evitar que los sujetos sufran algún daño físico o psicológico. Si antes de comenzar hay alguna duda respecto a la posibilidad de un riesgo significativo (relativo a los beneficios), no se deberá aprobar el experimento.

- Cuando un grupo se beneficia por la participación en un estudio, cualesquier otros grupos que hayan participado también deberán beneficiarse. Pero todos los participantes en el experimento deberán beneficiarse de la misma manera.

Considerando lo señalado, se proporcionó a los participantes y tutores un Consentimiento Informado para autorizar la participación del menor en la investigación, explicando el motivo del estudio, confidencialidad, instrumentos de aplicación, tiempo de aplicación, así como el contacto de los investigadores por cualquier duda al respecto (ver anexo 3).

IV. Resultados

A continuación, se describen los resultados obtenidos mediante el método de Spearman (tabla 5) y Eta (6 y 8), por cada una de las variables estudiadas, así como la asociación entre estas.

1. Datos Descriptivos de los Estilos de Crianza en Estudiantes de Secundaria

Como se puede observar en la tabla 5 donde se encuentran las diferencias por sexo en los estilos de crianza respecto a madre y padre, se puede apreciar la prueba F, señala que existe diferencia significativa en los factores “Hostil mamá” y “Hostil papá”; sin embargo, en los demás factores, aunque existen diferencias, estas no son significativas.

Tabla 5

Diferencia por sexo en estilos de crianza respecto a padre y madre

	Media		F	Sig
	Hombre	Mujer		
CMP	2.23	2.15	1.94	.167
HP	1.51	1.57	8.74	.004 *
CP	2.02	1.79	3.41	.069
PP	1.81	1.83	.02	.881
SP	2.06	2.12	1.96	.165
NP	1.57	1.52	1.09	.299
CM	2.40	2.47	1.82	.181
HM	1.58	1.63	4.70	.033 *
CM	2.02	1.87	3.21	.077

PM	1.72	1.83	1.33	.252
SM	2.17	2.24	2.79	.099
NM	1.55	1.45	.56	.457

Comunicativo papá (CMP), Hostil papá (HP), Control Papá (CP), Permisivo papá (PP), Sobreprotector papá (SP), Negligente papá (NP), Comunicativo mamá (CMM), Hostil mamá (HM), Control mamá (CM), Permisivo mamá (PM), Sobreprotector mamá (SM), Negligente mamá (NM).

2. Datos Descriptivos de la Conducta Antisociales-Delictivas en Estudiantes de Secundaria

En la Tabla 6 se muestra cómo los criterios de clasificación varían según el sexo y factor evaluado. También se observa que de 44 mujeres, 14 presentan mayor indicio a conductas antisociales y 7 a delictivas. En cuanto a hombres, 4 de los 39 presentan mayor indicio a conductas antisociales y 7 a conductas delictivas.

Tabla 6

Factores antisocial y delictivo clasificados por sexo.

Factores	Sexo	Criterio de clasificación	Fr negativa	Fr Positiva	Total
Antisocial	Hombres	>10	35	4	39
	Mujeres	>7	30	14	44
Delictivo	Hombres	>2	31	8	39
	Mujeres	>1	37	7	44

Como se puede observar en la tabla 7 no existen puntuaciones altas; sin embargo, se obtuvo que respecto a madre en conductas antisociales existieron puntuaciones moderadas que fueron

en los estilos de crianza comunicativo, hostil y permisivo; y puntuaciones moderadas-altas en los estilos controlador, sobreprotector y negligente.

Por otro lado, en cuanto a conductas delictivas las puntuaciones bajas estuvieron en el estilo hostil, las moderadas en comunicativo, permisivo y negligente, las puntuaciones moderadas-bajas se encontraron en controlador y sobreprotector.

Respecto al padre, las puntuaciones en la conducta antisocial fueron moderadas y moderadas altas, en las primeras se encuentran los estilos de crianza comunicativo, controlador, permisivo y sobreprotector, y en las segundas están los estilos de crianza comunicativo y hostil. En cuanto a la conducta delictiva se encontraron puntuaciones bajas en el estilo de crianza comunicativo, hostil, control, y negligente, y puntuaciones moderadas en permisivo y sobreprotector.

Tabla 7

Correlación de estilos de crianza y conductas antisociales - delictivas respecto a madre y padre.

Estilos de crianza	Mamá		Papá	
	Antisocial	Delictivo	Antisocial	Delictivo
Comunicativo	.399	.410	.400	.197
Hostil	.410	.238	.512	.221
Controlador	.706	.701	.446	.254
Permisivo	.439	.351	.431	.399
Sobreprotector	.514	.593	.498	.329
Negligente	.550	.342	.411	.250

0 a .25 puntuación baja, .26 a .50 puntuación moderada, .51 a .75 puntuación moderado alta, >76 puntuación alta

V. Discusión y Conclusiones

En este estudio se logró el objetivo general de investigación, en el que se estableció la relación de los estilos de crianza y el desarrollo de conductas antisociales en estudiantes de secundaria de Pachuca, Hidalgo. México; los resultados mostraron que principalmente los padres implementan todos los estilos de crianza para la educación de sus hijos; sin embargo, uno prevalece más que otro, así mismo también se encontró que la asociación entre los estilos de crianza y las conductas antisociales y/o delictivas, arrojó datos que van de moderados a moderados altos. Es importante destacar al respecto lo señalado por Baumrind (1966) al afirmar que el mayor impacto de la madre en la crianza en cuanto al estilo controlador y sobreprotector está vinculado con conductas antisociales y delictivas, y en el mismo sentido en el caso de los padres se manifiesta un estilo de crianza autoritario, caracterizado por rigidez, estricto, alto control, poca comunicación y afectividad. Díaz (2013) confirmó lo antes planteado, al encontrar que el estilo de crianza autoritario tiene mayor relación con conductas agresivas, en un porcentaje del 70% reportado por los niños y un 89% según sus padres. Ahora bien, otros factores asociados a la conducta antisocial, son el negligente respecto a madre y hostil por parte del padre, mismos que se relacionan con la falta de capacidad de respuesta e involucramiento a las necesidades del niño (Maccoby & Martín, 1983). Así mismo, los padres muestran indiferencia a la interacción y baja exigencia de control, madurez, afecto y comunicación con los hijos (Higareda *et al.*, 2015). En una investigación realizada por Cortés *et al.*, (2016) se relaciona con la incidencia de conductas agresivas, además de hogares disfuncionales con poca comunicación, conflictos familiares, donde no se comparte tiempo con los hijos, y además no hay límites ni normas claras, En los resultados que arrojó nuestro estudio, en cuanto a la relación de la crianza de papá con conductas delictivas la mayor puntuación se obtuvo con el estilo de crianza permisivo, estos datos son semejantes a los reportados por Jorge y Gonzáles (2017), quienes señalan que el estilo permisivo se caracteriza por no exigir madurez y responsabilidad, los padres son tolerantes, afectuosos, permiten autocontrol, acuden a la menor demanda de atención, y no establecen

límites, generando efectos negativos socializadores y convirtiendo a los adolescentes en personas impulsivas. Retomando el estudio realizado por Díaz (2013), anteriormente señalado, aborda que el estilo de crianza permisivo es el segundo relacionado con el desarrollo de conductas agresivas, con un porcentaje de 28% según los niños y 10% según los padres.

Por otro lado, hay que destacar que los resultados de este estudio arrojaron datos interesantes en cuanto a que hay más mujeres con un mayor indicio de presentar conductas antisociales en comparación con los hombres, al respecto Garaigordobil y Maganto (2016) afirman que las investigaciones que han explorado la conducta antisocial en ambos sexos muestran resultados contradictorios, ya que hace varias décadas los estudios realizados mostraban una participación de mujeres escasa en actos delictivos; sin embargo, en los últimos tiempos las evidencias sugieren un mayor nivel de participación de las chicas y también un incremento de conductas violentas. Así mismo, este estudio pone de relieve que la conducta antisocial es digna de consideración, ya que un porcentaje importante de estudiantes hombres y mujeres reporta conductas antisociales y delictivas; el hecho de que la conducta antisocial en los primeros años de vida sea un factor predictor de posterior conducta antisocial y delincuencia, es un argumento más que suficiente para concentrar los esfuerzos de prevención alrededor del desarrollo de los menores (Garaigordobil, Martínez, & Fernández, 2015).

Con el análisis de los resultados obtenidos, se comprueba la hipótesis alterna, la cual afirma que sí existe una relación entre los estilos de crianza familiar y las conductas antisociales en adolescentes, descartando así la hipótesis nula.

Con base en la investigación realizada se concluye que, de los cuatro estilos de crianza abordados, el implementar un estilo de crianza democrático, brinda menor probabilidad de desarrollar conductas antisociales en los adolescentes. Apoyando la postura de Soares (2017) la cual afirma que los adolescentes formados bajo un estilo de crianza democrático presentan menor probabilidad de abuso de sustancias, así como de presentar conducta sexual activa y temprana, y de desarrollar trastornos mentales, teniendo una mayor habilidad social comparado

con aquellos criados bajo estilos autoritarios, permisivos o negligentes. Por ello, como señalan Villegas *et al.* (2014), es importante implementar las muestras afectivas en el vínculo padre-hijo y el uso de estrategias de crianza no hostiles.

Con la información obtenida, se considera que podría ser importante revisar otras variables como los factores biológicos y factores socioculturales, puesto que estos influyen en el carácter y en las decisiones de los adolescentes. Así mismo, ahondar en las diferencias por sexo y realizar un estudio con una visión de género.

Por otro lado, debe considerarse incrementar la muestra, de tal manera que se pueda contar con el mismo número de hombres y mujeres para llegar a hacer una comparativa entre sexos e identificar en cuál de estos prevalece la conducta antisocial.

Algunas limitaciones que se consideraron en este estudio fue que la prueba CRPBI-A está estandarizada en España, así mismo, la muestra fue pequeña y solo se contempló el estudio de una escuela pública urbana, lo que da pie a otras investigaciones de considerar una muestra mayor y quizá la comparativa entre escuelas urbanas y rurales, o públicas y privadas.

VI. Referencias

- Álvarez, D., González, P., Nuñez, J., Rodríguez, C., & Cerezo, R. (2019). Impacto de la familia y los amigos en la conducta antisocial de los adolescentes: el papel mediador de la impulsividad y la empatía. *Frontiers in Psychology*.
<https://doi.org/10.3389/fpsyg.2019.02071>
- American Academy of Pediatrics. (2019, 21 de mayo). *Etapas de la adolescencia*.
<https://www.healthychildren.org/Spanish/ages-stages/teen/Paginas/Stages-of-Adolescence.aspx>
- Andújar, M. B. (2011). *Conductas Antisociales en la adolescencia* [trabajo final de máster, Universidad de Almería]. Repositorio UAL.
http://repositorio.ual.es/bitstream/handle/10835/1174/Andujar_Martinez_Maria_Belen.pdf?sequence=1
- Araya, I. & Crespo, F. A. (2016). Teoría de agencia: una revisión del origen biológico del delito. *Estudios Gerenciales*, 32 (139), 146-153.
<https://www.redalyc.org/pdf/212/21246274005.pdf>
- Arias, W. L. (2013). Agresión y violencia en la adolescencia: la importancia de la familia. *Av. psicol.*, 21 (1). http://www.unife.edu.pe/publicaciones/revistas/psicologia/2013/13_arias.pdf
- Asociación Americana de Psiquiatría [APA]. (2014). *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales DSM-5* (5a ed.). Editorial Médica Panamericana.
- Asociación Médica Mundial. (2017, 21 de Marzo). *Declaración de Helsinki de la AMM - principios éticos para las investigaciones médicas en seres humanos*.
<https://www.wma.net/es/polices-post/declaracion-de-helsinki-de-la-amm-principios-eticos-para-las-investigaciones-medicas-en-seres-humanos/>

- Azaola, E. (2015). *Diagnóstico de las y los adolescentes que cometen delitos graves en México*. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. https://www.casede.org/BibliotecaCasede/Diagnostico_adolescentes.pdf
- Bandura, A. & Walters, R. H. (1974). *Aprendizaje social y desarrollo de la personalidad*. Alianza Editorial. http://www.soyanalistaconductual.org/aprendizaje_social_desarrollo_de_la_personalidad_albert_bandura_richard_h_walters.pdf
- Barragan, A. de J. (2013). *La conducta antisocial a partir de la teoría general del crimen: estudio de la secundaria Alfredo E. Uruchurtu de Hermosillo, Sonora* [tesis de licenciatura, Universidad de Sonora]. Repositorio Institucional UNISON. <https://cutt.ly/KkLkPO2>
- Baumrind, D. (1966). Effects of Authoritative Parental Control on Child Behavior. *Child Development*, 37(4), 887-907. <http://dx.doi.org/10.2307/1126611>
- Becerra, J. J., y Galicia, E. A. (2020). Conductas antisociales en adolescentes como precedentes del trastorno de personalidad antisocial en adultos privados de su libertad. *Revista Digital Internacional de Psicología y Ciencia Social*, 6(2), 431-450. <https://cuved.unam.mx/revistas/index.php/rdpcs/article/view/268/634>
- Bocanegra, E. M. (2007). Las prácticas de crianza entre la Colonia y la Independencia de Colombia: los discursos que las enuncian y las hacen visibles. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 5(1), 1-22. <https://www.redalyc.org/pdf/773/77350107.pdf>
- Bordignon, N. A. (2005). El desarrollo psicosocial de Eric Erickson, El diagrama epigenético del adulto. *Revista Lasallista de Investigación*, 2(2), 50-63. <https://www.redalyc.org/pdf/695/69520210.pdf>
- Calleja, N. (comp.). (2011). *Escalas psicosociales de México*. Universidad Nacional Autónoma de México.

<http://www.psicologia.unam.mx/documentos/pdf/repositorio/InventarioEscalasPsicosocialesNaziraCalleja.pdf>

Calleja, N., Álvarez, A., Contreras, R., & Nares, P. (2017). Estilos de crianza como predictores del comportamiento tabáquico adolescente. *Pensamiento Psicológico*, 16(1), 7-18.

<http://www.scielo.org.co/pdf/pepsi/v16n1/v16n1a01.pdf>

Capano, A., González, M. de L., & Massonier, N. (2016). Estilos relacionales parentales: estudio con adolescentes y sus padres. *Revista de Psicología*, 34(2), 413-444.

<http://dx.doi.org/10.18800/psico.201602.008>

Casais, D., Flores, M. Domínguez, A. (2017). Percepción de prácticas de crianza: análisis confirmatorio de una escala para adolescentes. *Acta de Investigación Psicológica*, 7(2),

2718 - 2726. <https://doi.org/10.1016/j.aiprr.2017.06.001>

Caso, J. (2008, 27 de Febrero). Modelo de la coerción y conducta antisocial. *Pasión por la dialéctica, el blog de Javier Caso Iglesias*.

<http://javiercasoiglesias.blogspot.com/2008/02/modelo-de-coercin-y-conducta-antisocial.html>

Ceberio, M. R. (2013). *El cielo puede esperar*. (1a ed.). Ediciones Morata.

Centro de Integración Juvenil. (2018). Dx del consumo de drogas del área de influencia del CIJ Pachuca. Estudio básico de comunidad objetivo 2018. <http://www.cij.gob.mx/ebco2018-2024/9010/9010CD.html>

Centro de Producción de Programas Informativos y Especiales, (2013). *La familia y sus funciones*. Violencia familiar.

http://cepropie.gob.mx/en/Violencia_Familiar/La_familia_y_sus_funciones

Chargoy, J. E. (1999). Escala de respuesta individual criminológica: un instrumento psico criminológico para determinar objetivamente la peligrosidad. *Ciencias Sociales*, 83. 97-117.

- Chavarín-García, M. C., & Gálvez, C. L. (2018). Conducta antisocial adolescente y dinámica familiar. Análisis conceptual. *Psicología Iberoamericana*, 26(1), 10-22.
<https://www.redalyc.org/journal/1339/133959553003/133959553003.pdf>
- Comisión Nacional Contra las Adicciones (CONADIC) (2017). Encuesta Nacional de Consumo de Drogas, Alcohol y Tabaco (ENCODAT) 2016-2017.
https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/234856/CONSUMO_DE_DROGAS.pdf
- Córdoba, J. (2014). *Estilos de crianza vinculados a comportamientos problemáticos de niñas, niños y adolescentes* [tesis de maestría, Universidad Nacional de Córdoba]. Facultad de Psicología - Facultad de Ciencias Médicas.
http://lildbi.fcm.unc.edu.ar/lildbi/tesis/cordoba_julia.pdf
- Cortés, T., Rodríguez, A. R., & Velasco, A. (2016). *Estilos de crianza y su relación con los comportamientos agresivos que afectan la convivencia escolar* [tesis de maestría, Universidad Libre]. Repositorio Institucional Unilibre.
<https://repository.unilibre.edu.co/bitstream/handle/10901/8262/TESIS%20FINAL%20ABRIL%204%202016.pdf?sequence=1>
- Cuervo, A. (2010). Pautas de crianza y desarrollo socioafectivo de la infancia. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 6(1), 111-121.
<https://www.redalyc.org/pdf/679/67916261009.pdf>
- Darling, N., & Steinberg, L. (1993). El estilo parental como contexto: un modelo integrador. *Psychological Bulletin*, 113 (3), 487-496.
- De la Peña, M. E. (2005). *Conducta antisocial en adolescentes: factores de riesgo y de protección* [tesis de doctorado, Universidad Complutense de Madrid]. E-prints Complutense.
<https://eprints.ucm.es/id/eprint/120f24/1/T28264.pdf>
- Delval, J. (1996). *El desarrollo humano*. Madrid: Siglo XXI de España.

- Díaz, M. Z. (2013). *Estilos de crianza y su relación con las conductas agresivas de los niños de la I.E. 30073 Yauyo-Cupaca* [Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional del Centro del Perú]. Facultad de Trabajo Social. <https://cutt.ly/nTh1GK5>
- Díaz, K., Vallejo, A. G., Muñoz J. F., Vargas, L. M., Gonzáles, G. & Guarnizo, M. (2018). Crianza parental y consumo de drogas en adolescentes escolares de Veracruz, México. *Revista de Educación y Desarrollo*, 67-72. https://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/anteriores/45/45_DiazMorales.pdf
- Espinoza, A. (2020). Estilos de socialización parental en una muestra de adolescentes chilenos. *Revista de Psicología Clínica con niños y adolescentes*, 7(1), 46-51. <http://doi.org/10.21134/rpcna.2020.07.1.6>
- Ferrao, V. S., & Poli, M. C. (2014). Adolescencia como tiempo del sujeto en el Psicoanálisis. *Adolesc Saude*, 11(2), 48-55. http://adolescenciaesaude.com/detalhe_artigo.asp?id=445&idioma=Espanhol#
- Fernández, A. M. (2014). Adolescencia, crecimiento emocional, proceso familiar y expresiones humorísticas. *EDUCAR*, 50(2), 445-466. <https://www.redalyc.org/pdf/3421/342132463011.pdf>
- Garaigordobil, M., Martínez, V. & Fernández, A. (2015). Spanish parenting styles and antisocial behavior in adolescents. En F. García (Ed.), *Parenting: Cultural Influences and impact on childhood health and well being* (pp. 109-124). New York: Nova Science Publisher.
- Garaigordobil, M., & Maganto, C. (2016). Conducta antisocial en adolescentes y jóvenes: prevalencia en el País Vasco y diferencias en función de variables socio-demográficas. *Acción Psicológica*, 13(2), 57-68. <https://doi.org/10.5944/ap.13.2.17826>
- García, D. C. & Torres, S. J. (2018). *Estilos de crianza y su relación con las habilidades sociales en adolescentes* [tesis de licenciatura, Universidad Técnica de Ambato] Repositorio UTA. <http://repositorio.uta.edu.ec/jspui/bitstream/123456789/27698/2/TESIS%20-%20SERGIO%20JONATAN%20TORRES%20ORTIZ.pdf>

- García, M., Rivera, S. & Reyes, I. (2014). La percepción de los padres sobre la crianza de los hijos. *Acta Colombiana de Psicología*, 17(2), 133-141.
<https://www.redalyc.org/pdf/798/79832492014.pdf>
- Gervilla, A. (2008). *Familia y educación familiar: conceptos clave, situación actual y valores*. Narcea
- Gutiérrez, G. M. (2019). *Clima social familiar y conductas antisociales en adolescentes de una institución educativa* [Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional Federico Villarreal]. Facultad de Psicología. <https://cutt.ly/DjHB41A>
- Goberna, J. R. (2003). ¿What's Culture? Cien años de controversias en la antropología anglosajona (1871-1971). *Gallaecia*, (22),531-554.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=633501>
- Higareda, J. J., Del Castillo, A., & Romero, A. (2015). Estilos parentales de crianza: una revisión teórica. *Educación y Salud Boletín Científico de Ciencias de la Salud del ICESA*, 3(6).
<https://www.uaeh.edu.mx/scige/boletin/icsa/n6/e3.html>
- Higginson, A., Benier, K., Shenderovich, Y., Bedford, L., Mazerolle, L., & Murray, J. (2018). Factors associated with youth gang membership in low- and middle- income countries: a systematic review. *Campbell Systematic Reviews*,14(1),1-128. Recuperado en:
<https://doi.org/10.4073/csr.2018.11>
- Huamán, S. (2019). *Funcionamiento familiar y conductas antisociales en adolescentes de instituciones educativas públicas, Los Olivos, 2019* [tesis de Licenciatura, Universidad César Vallejo]. Repositorio Digital Institucional. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/36703>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI]. (2016). Factores de riesgo y conductas antisociales en jóvenes de áreas urbanas de México. *Publicación*, 1(5), 5-6.
<https://cutt.ly/9jZxxfA>
- INEGI (2018). Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE) 2018. Principales Resultados.

https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/envipe/2018/doc/envipe2018_presentacion_nacional.pdf

INEGI. (2019, 24 de Septiembre). *Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE) 2019* [comunicado de prensa]. https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2019/EstSegPub/envipe2019_09.pdf

Instituto Nacional Sobre el Abuso de Drogas [NIDA]. (2008). *Las drogas, el cerebro y el comportamiento: La ciencia de la adicción*. El uso indebido de drogas y la adicción. <https://cutt.ly/Ci8IWjO>

Iñiguez, C. D. (2016). *Percepción de la crianza y bienestar psicológico en jóvenes mexicanos* [tesis de maestría, Universidad Autónoma del Estado de México]. Repositorio Institucional. <https://ri.uaemex.mx/bitstream/handle/20.500.11799/57898/CHRISTIAN-DANIEL-%C3%91IGUEZ-MARTINEZ-MPSICO-1330832.pdf?sequence=1>

Izzedin, R. & Pachajoa, A. (2009). Pautas, prácticas y creencias acerca de crianza... ayer y hoy. *Liberabit*, 15(2), 109-115. <https://www.redalyc.org/pdf/686/68611924005.pdf>

Jiménez, M. J. (2010). Estudios educativos parentales y su implicación en diferentes trastornos. <https://www.juntadeandalucia.es/educacion/portals/delegate/content/bfbb12cc-abc8-489e-8876-dd5de0551052>

Jorge, E., & González, M. C. (2017). Estilos de crianza parental: una revisión teórica. *Informes psicológicos*, 17(2), 39-66. <http://dx.doi.org/10.18566/infpsic.v17n2a02>

Krauskopof, D. (1999). El desarrollo psicológico en la adolescencia: Las transformaciones en una época de cambios. *Adolescencia y Salud*, 1(2), 23-31. https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1409-41851999000200004

Lillo, J. L. (2004) Crecimiento y comportamiento en la adolescencia. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, (90), 57-71. http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0211-57352004000200005

- Maccoby, E. E. & Martín, J. A. (1983). Socialization in the context of the family: Parent-child interaction. En E. M. Hetherington y P. H. Mussen (eds.), *Handbook of child psychology: Socialization, personality and social development* (4ta. ed., pp 1-101). Wiley.
- Márquez, M. E., Hernández, L., Aguilar, J., Pérez, V., & Reyes, M. (2007). Datos psicométricos del EMBU-I "Mis memorias de crianza" como indicador de la percepción de crianza en una muestra de adolescentes de la Ciudad de México. *Salud Mental*, 30(2), 58-66. <http://www.scielo.org.mx/pdf/sm/v30n2/0185-3325-sm-30-02-58.pdf>
- Martínez, A. I. (2016). *Factores de riesgo de la conducta antisocial en menores en situación de exclusión social* [tesis de doctorado, Universidad Complutense de Madrid]. Facultad de Psicología. <https://eprints.ucm.es/id/eprint/38850/1/T37674.pdf>
- Martínez, J. F., García, M. I., & Collazo, J. C. (2017). Modelos parentales en el contexto urbano: un estudio exploratorio. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 19(2), 54-66. <https://doi.org/10.24320/redie.2017.19.2.1176>
- Martorell, C., González, R., Ordóñez, A., & Gómez, O. (2011). Estudio confirmatorio del cuestionario de conducta antisocial (CCA) y su relación con variables de personalidad y conducta antisocial. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica (RIDEP)*, 31(1), 97-114. https://www.aidep.org/03_ridep/R31/R31%20art5.pdf
- Mendoza, A. M. & Etopa, M. del P. (2013). Estilos Educativos Parentales: Propuesta de un programa de educación parental. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1), 271-279. <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349852058021.pdf>
- Ministerio de Salud Pública y Bienestar Social (MSPBS). (2012). *Adolescencia. Manual Clínico*. Asunción, Paraguay. <https://cutt.ly/CbhSjp8>
- Ministerio de la Protección Social. (2010). *Situación de salud mental del adolescente. Estudio Nacional de Salud Mental, Colombia*. Observatorio de Salud Pública. <http://psicopediahoy.s3.amazonaws.com/saludmentaladolescentecolombia.pdf>
- Morales, F., Codorniu, M. J., & Vigil, A. (2005). Características psicométricas de las versiones

reducidas del cuestionario de agresividad de Buss y Perry. *Psicothema*, 17(1), 96-100.

<https://www.redalyc.org/pdf/727/72717115.pdf>

Oficina de las Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito. (2021,24 de junio). *Informe Mundial sobre las Drogas 2021 de UNODC: los efectos de la pandemia aumentan los riesgos de las drogas, mientras la juventud subestima los peligros del cannabis*. <https://cutt.ly/NPI8Ird>

Olmos de Paz, T. (1989). Teoría Psicoanalítica de la adolescencia. En Sociedad Española de Psiquiatría y Psicoterapia del Niño y del Adolescente (eds.), *Cuadernos de psiquiatría y psicoterapia infantil* (pp. 91-110). Revista de la Sociedad Española de Psiquiatría y Psicoterapia del Niño y del Adolescente.

<https://www.sepyrna.com/documentos/articulos/psiquiatria-08/olmos-teoria-psicoanalitica-adolescencia.pdf>

Organización Mundial de la Salud [OMS] (2008). Clasificación estadística internacional de enfermedades y problemas relacionados con la salud CIE-10. (10a. ed., publicación científica 554.).

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y Cultura [UNESCO]. (2005,19 de octubre). *Declaración universal sobre bioética y derechos humanos*.

<http://portal.unesco.org/es/ev.php->

[URL_ID=31058&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html](http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL_ID=31058&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html)

Padrós, F., Cervantes, E. & Cervantes, E.I. (2020). Estilos parentales y su relación con el rendimiento académico de estudiantes de telesecundaria de Michoacán, México. *Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, 9(41), 43-56.

<http://dx.doi.org/10.21703/rexe.20201941padros3>

Papalia, D. E., Duskin, R., & Martorell, G. (2012). *Desarrollo Humano*. (12a. ed.). McGraw-Hill.

Pérez, M. de J., Díaz, A., & Calixto, M. G. (2018). Experiencia de vida de los adolescentes consumidores de drogas: un enfoque fenomenológico. *Revista da Escola de Enfermagem da USP*, 52. <https://doi.org/10.1590/s1980-220x2017042803349>

Penelo, E. (2009). *Cuestionario de estilo educativo percibido por niños (EMBU-C), adolescentes (EMBU-A) y progenitores (EMBU-P): Propiedades psicométricas en muestra clínica española* [Tesis de Doctorado, Universidad Autónoma de Barcelona]. Facultad de Psicología.

<https://www.tesisenred.net/bitstream/handle/10803/5495/epw1de1.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Piaget, J. (1991). *Seis estudios de psicología*. Labor.

http://dinterrondonia2010.pbworks.com/f/Jean_Piaget-Seis_estudios_de_Psicologia.pdf

Pineda, S. & Aliño, M. (2002). El concepto de adolescencia. En S. C. Rivero (ed.), *Manual de prácticas clínicas para la atención integral a la salud de la adolescencia*. (pp. 15-23). MINSAP.

Puente, R. J. (2008). *Control Social*. Facultad de Ciencias Económicas y Jurídicas, Universidad Nacional de la Pampa. http://www.biblioteca.unlpam.edu.ar/rdata/tesis/e_puecon623.pdf

Rietman, G., Besada, A., Cañete, M., & Battisti, B. (2015, Julio). *Los cambios en la comunicación de las familias*. Universidad de Palermo.

https://fido.palermo.edu/servicios_dyc/publicacionesdc/vista/detalle_articulo.php?id_articulo=11784&id_libro=568

Rojas, M. (2015). *Felicidad y estilos de crianza parental*. Centro de Estudios Espinoza Yglesias.

<https://ceey.org.mx/wp-content/uploads/2018/06/16Rojas-2015.pdf>

Rovira, I. (2019, 19 de febrero). *Conducta Antisocial: qué es. Factores de riesgo y trastornos asociados*. SIJUFOR. [https://www.sijufor.org/informacioacuten-relevante-en-materia-](https://www.sijufor.org/informacioacuten-relevante-en-materia-forense/conducta-antisocial-que-es-factores-de-riesgo-y-trastornos-asociados)

[forense/conducta-antisocial-que-es-factores-de-riesgo-y-trastornos-asociados](https://www.sijufor.org/informacioacuten-relevante-en-materia-forense/conducta-antisocial-que-es-factores-de-riesgo-y-trastornos-asociados)

Ruiz, Y. M., & Vázquez, S. C. (2015). *Conducta antisocial, personalidad delictiva y estilos parentales en adolescentes internos del tutelar de menores de Pachuca, Hidalgo*. *Huella de la Palabra*, 9, 23-32.

<https://docplayer.es/64863822-Ruiz-manzo-ylenia-monserrat-vazquez-monter-silvia-carolina.html>

- Sánchez, M. (2015). Los estilos de crianza de las familias como estrategia de apoyo en el desempeño escolar de los estudiantes del ciclo II del I.E.D. Restrepo Millán sede B [tesis de postgrado, Universidad Libre]. Repositorio UniLibre. <https://cutt.ly/gkpFHXv>
- Sánchez, A., Galicia, I. X., & Robles, F. J. (2018). *Conductas Antisociales- delictivas en adolescentes: relación con el género, la estructura familiar y el rendimiento académico*. Alternativas en Psicología. <https://alternativas.me/27-numero-38-agosto-2017-enero-2018/158-conductas-antisociales-delictivas-en-adolescentes-relacion-con-el-genero-la-estructura-familiar-y-el-rendimiento-academico>
- Segura, H. B., Vallejo, A. G., Osorno, J. R., Rojas, R. M., & Reyes, S. I. (2011). La Escala de Prácticas Parentales de Andrade y Betancourt en adolescentes veracruzanos. *Revista de educación y desarrollo*. https://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/antiores/18/018_Segura.pdf
- Seisdedos, N. (2001). *Cuestionario de Conductas Antisociales-Delictivas (A-D)*. El Manual Moderno. <https://cutt.ly/fj7HvMg>
- Sociedad Mexicana de Psicología. (2009). *Código ético del psicólogo* (4a. ed.). http://www.psicologia.unam.mx/documentos/pdf/comite_etica/CODIGO_ETICO_SMP.pdf
- Soares, I. (2017, 24 de agosto). *Estilos de crianza en la adolescencia y la relación con la salud mental de los adolescentes*. El mostrador. <https://www.elmostrador.cl/agenda-pais/vida-en-linea/2017/08/24/estilos-de-crianza-en-la-adolescencia-y-la-relacion-con-la-salud-mental-de-los-adolescentes/>
- Surichaqui, A. R. (2019). *Estilos de crianza parentales en adolescentes pertenecientes del AA.HH. Santa Rosa del distrito de San Juan de Lurigancho, 2018* [tesis de licenciatura, Universidad Inca Garcilaso de la Vega]. Repositorio Institucional UIGV. http://repositorio.uigv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.11818/4467/TRABSUFICIENCIA_SURICHAQUI_ANA.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Tarín, M., & Navarro, J. J. (2006). *Adolescentes en riesgo: casos prácticos y estrategias de*

intervención socioeducativa. CCS. <https://cutt.ly/QnrPL0o>

Torio, S., Peña, J. V., & Rodríguez, M. del C. (2008). Estilos educativos parentales. Revisión bibliográfica y reformulación teórica. *Ediciones Universidad de Salamanca*, 151-178.

<https://cutt.ly/lkQbvpK>

Urquijo S. & González, G. (1997). *Adolescencia y teorías del aprendizaje. Fundamentos. Documento Base*. Universidad Nacional de Mar del Plata.

<https://www.academica.org/sebastian.urquijo/57>

Valdés, C. I. (2020). *La percepción de la crianza parental y su relación con la conducta antisocial en adolescentes* [tesis de Licenciatura, Universidad Autónoma del Estado de México].

Repositorio

Institucional.

<http://ri.uaemex.mx/bitstream/handle/20.500.11799/109328/Tesis%20Cinthya%20para%20repositorio.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Valiente, R. M., Magaz, A., Chorot, P., & Sandín, B. (2016). Estructura factorial del cuestionario de percepción de estilos de crianza CRPB-Abreviado. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 3(2). 69-78. <http://www.revistapcna.com/sites/default/files/16-10.pdf>

Villegas, M. A., Alonso, M. M., Alonso, B. A., & Martínez, R. (2014). Percepción de crianza parental y su relación con el inicio del consumo de drogas en adolescentes mexicanos. *Aquichan*, 14(1), 41-52.

Zacarías, X. & Andrade, P. (2014). Una escala para evaluar prácticas parentales que promueven la conducta prosocial en adolescentes. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación - e Avaliação Psicológica*, 2(38), 117-135.

<https://www.redalyc.org/pdf/4596/459645434007.pdf>

VII. Anexos

Anexo 1

Children's Report of Parental Behavior Inventory—Abbreviated (CRPBI-A)

[Cuestionario de Conducta Parental Percibida por los Niños—Abreviado]

Sexo: 1 ____ Chico 2 ____ Chica Edad: ____ años Fecha: _____

Lo que se indica a continuación se refiere a lo que piensan los hijos sobre sus papas. Por ello, antes de contestar, es importante que pienses bien en cómo son tus relaciones con tus padres. Por favor, rodea con un círculo el número que mejor explique el comportamiento que suele tener contigo tu padre (en la columna de "Papa") y tu madre (en la columna "Mamá") teniendo en cuenta que 1 = nunca, 2 = a veces, 3 = siempre.

1	2	3
NUNCA	SOLO ALGUNAS VECES	SIEMPRE

C		Papá			Mamá		
pe	1. Me deja salir cuando yo quiero	1	2	3	1	2	3
pe	2. Me deja ir a cualquier lugar que yo quiera sin preguntarme	1	2	3	1	2	3
pe	3. Me permite librarme de las tareas que me manda	1	2	3	1	2	3
pe	4. Me deja elegir mi ropa, la comida, actividades, juegos, etc.	1	2	3	1	2	3
co	5. Le gusta platicar conmigo y contarme cosas	1	2	3	1	2	3
co	6. Le gusta hacer cosas conmigo en casa	1	2	3	1	2	3

co	7. Me habla con una voz dulce y amable	1	2	3	1	2	3
co	8. Me siento mejor después de contarle mis problemas	1	2	3	1	2	3
co	9. Me comprende cuando le cuento mis problemas	1	2	3	1	2	3
co	10. Escucha mis ideas y opiniones	1	2	3	1	2	3
co	11. Vamos a lugares interesantes y hablamos de las cosas que hay allí	1	2	3	1	2	3
so	12. Le molesta que esté mucho tiempo fuera de casa	1	2	3	1	2	3
so	13. Se preocupa por mí cuando estoy fuera de casa	1	2	3	1	2	3
so	14. Me pide que le diga todo lo que hago cuando estoy fuera de casa	1	2	3	1	2	3
so	15. Pregunta a otras personas lo que hago cuando estoy fuera de casa	1	2	3	1	2	3
con	16. Mantiene el orden en casa poniéndome muchas reglas y normas	1	2	3	1	2	3
con	17. Me repite cómo debo hacer mi trabajo o tarea	1	2	3	1	2	3
con	18. Quiere controlar todo lo que hago	1	2	3	1	2	3
con	19. Intenta cambiarme	1	2	3	1	2	3
con	20. Me recuerda las cosas que están prohibidas	1	2	3	1	2	3

ho	21. Le molesta cómo hago las cosas en casa	1	2	3	1	2	3
ho	22. Dice que soy estúpido/a o tonto/a	1	2	3	1	2	3
ho	23. Se pone alterado/a conmigo cuando no ayudo en casa	1	2	3	1	2	3
ho	24. Se enfada y se pone nervioso/a cuando hago ruido en casa	1	2	3	1	2	3
ho	25. Actúa como si yo le molestara	1	2	3	1	2	3
ne	26. Parece contento/a cuando se puede librar de mí una temporada	1	2	3	1	2	3
ne	27. Olvida darme las cosas que necesito	1	2	3	1	2	3
ne	28. Le da igual si voy bien o mal vestido/a o arreglado/a	1	2	3	1	2	3
ne	29. Habla poco conmigo	1	2	3	1	2	3

Anexo 2

Cuestionario A-D

Nombre completo: _____ Sexo: _____. Edad: _____
 Grado escolar: _____ Fecha: _____.

INSTRUCCIONES

Cuando el examinador se lo indique vuelva la hoja, encontrará una serie de frases sobre cosas que las personas hacen alguna vez; es probable que usted haya hecho alguna de esas cosas. Lea cada frase y señale el SÍ, si ha hecho lo que se dice en la frase; señale el NO, en el caso contrario.

Sus respuestas van a ser tratadas confidencialmente, por eso se le pide que conteste con sinceridad. Procure no dejar frases sin contestar, decídase por el SÍ o por el NO.

AHORA VUELVA LA HOJA Y CONTESTE A TODAS LAS FRASES**Conteste SÍ O NO a las frases siguientes**

PREGUNTA	SI	NO
1. Alborotar o silbar en una reunión, lugar público o de trabajo.		
2. Salir sin permiso (del trabajo, de casa o del colegio).		
3. Entrar en un sitio prohibido (jardín privado, casa vacía).		
4. Ensuciar las calles/aceras, rompiendo botellas o volcando cubos de basura.		
5. Decir "groserías" o palabras fuertes.		
6. Molestar o engañar a personas desconocidas.		
7. Llegar tarde al trabajo, colegio o reunión.		
8. Hacer trampas (en examen, competencia importante, información de resultados).		
9. Tirar basura al suelo (cuando hay cerca una papelera o cubo)		
10. Hacer graffitis o pintadas en lugares prohibidos (pared, banco, mesa, etc.)		
11. Tomar frutas de un jardín o huerto que pertenece a otra persona.		
12. Romper o tirar al suelo cosas que son de otra persona.		

13. Gastar bromas pesadas a la gente, como empujarlas dentro de un charco o quitarles la silla cuando van a sentarse.		
14. Llegar, a propósito, más tarde de lo permitido (a casa, trabajo, obligación).		
15. Arrancar o pisotear flores o plantas de un parque o jardín.		
16. Llamar a la puerta de alguien y salir corriendo.		
17. Comer, cuando está prohibido, en el trabajo, clase, cine, etc.		
18. Contestar mal a un superior o autoridad (trabajo, clase o calle).		
19. Negarse a hacer las tareas encomendadas (trabajo, clase o casa).		
20. Pelearse con otros (con golpes, insultos o palabras ofensivas).		

PREGUNTA	SI	NO
1. Pertenecer a una pandilla que arma líos, se mete en peleas o crea disturbios		
2. Tomar el coche o la moto de un desconocido para dar un paseo, con la única intención de divertirse.		
3. Forzar la entrada de un almacén, garaje, bodega o tienda de abarrotes.		
4. Entrar a una tienda que está cerrada robando o sin robar algo.		
5. Robar cosas de los coches.		
6. Llevar algún arma (cuchillo o navaja) por si es necesaria en una pelea.		
7. Planear de antemano entrar a una casa, apartamento etc., para robar cosas de valor (y hacerlo si se puede).		
8. Tomar la bicicleta de un desconocido y quedarse con ella.		
9. Forcejear o pelear para escapar de un policía.		
10. Robar cosas de un lugar público (trabajo, colegio) por valor de más de \$100		
11. Robar cosas de almacenes, supermercados o tiendas de autoservicio estando abiertos.		
12. Entrar a una casa, apartamento, etc., y robar algo (sin haberlo planeado antes).		

13. Robar materiales o herramientas a gente que está trabajando.		
14. Gastar frecuentemente en el juego más dinero del que se puede.		
15. Robar cosas o dinero de las máquinas tragamonedas, teléfono público, etc.		
16. Robar ropa de un tendedero o cosas de los bolsillos de la ropa colgada en un perchero.		
17. Conseguir dinero amenazando a personas más débiles.		
18. Tomar drogas		
19. Destrozar o dañar cosas en lugares públicos.		
20. Entrar en un club prohibido o comprar bebidas prohibidas.		

Anexo 3

Consentimiento Informado

Estilos de Crianza y Conductas Antisociales: Delictivas y Drogadicción, en Adolescentes de Secundaria del Estado de Hidalgo

El menor de edad a su cargo ha sido invitado(a) a participar en la investigación: **Estilos de Crianza y Conductas Antisociales: Delictiva y Drogadicción, en Adolescentes de Secundaria del Estado de Hidalgo**. Su objetivo es: **Evaluar la asociación entre estilos de crianza familiar y conductas antisociales en adolescentes de secundaria de Pachuca**.

El participante ha sido seleccionado(a) por tipo muestreo: no probabilístico de participantes voluntarios.

Los investigadores responsables de este estudio son: **Cruz López Paulina y Martínez Marín Ilse Annel**, alumnas de la **Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo**.

Para decidir participar en esta investigación, es importante que considere la siguiente información. Siéntase libre de preguntar cualquier asunto que no le quede claro.

Participación:

- La participación del menor de edad a su cargo consistirá en la aplicación del Cuestionario De Percepción De Estilos De Crianza CRPBI y el Cuestionario De Conductas Antisociales-Delictivas.
- Las aplicaciones de los cuestionarios durarán alrededor de 15 minutos cada uno.
- Los cuestionarios serán realizados en el lugar, día y hora que el investigador crea conveniente.

Beneficios:

- Usted y/o el menor de edad a su cargo no recibirá ningún beneficio directo, ni recompensa alguna, por participar en este estudio. No obstante, su participación permitirá generar información para indicar el uso potencial de la información en términos de beneficio social

Voluntariedad:

- La autorización para que participe el menor de edad a su cargo es absolutamente voluntaria.
- El menor de edad a su cargo tendrá la libertad de contestar las preguntas que desee, como también de detener su participación en cualquier momento que lo desee. Esto no implicará ningún perjuicio para usted o el menor.
- Tratándose de investigaciones en menores de edad, Ud. podrá estar presente al momento de su realización si así lo desea.

Confidencialidad:

- Todas sus opiniones serán confidenciales, y mantenidas en estricta reserva. En las presentaciones y publicaciones de esta investigación, su nombre y/o el del menor de edad a su cargo no aparecerán asociados a ninguna opinión particular. Agregar las medidas que se utilizarán para proteger la confidencialidad y quien guardará los datos, por cuánto tiempo y con qué objetivos.

Conocimiento de los resultados:

- Usted tiene derecho a conocer los resultados de esta investigación. Para ello, se le indicará la forma en que se le hará llegar los resultados o podrá acceder a ellos.

Datos de contacto:

- Si requiere mayor información, o comunicarse por cualquier motivo relacionado con esta investigación, puede contactar a las investigadoras responsables de este estudio:

- Cruz López Paulina
- Martínez Marín Ilse Annel

paulis.251012@gmail.com

annymarin987@gmail.com

Yo, _____, autorizó la participación en el estudio: **Estilos de Crianza y Conductas Antisociales: Delictiva y Drogadicción, en Adolescentes de Secundaria del Estado de Hidalgo.**, de los menores a mi cargo:

1. _____

2. _____

Yo, _____, acepto participar voluntariamente en el estudio: **Estilos de Crianza y Conductas Antisociales: Delictiva y Drogadicción, en Adolescentes de Secundaria del Estado de Hidalgo**

Declaro que he leído (o se me ha leído) y comprendido las condiciones de la participación en este estudio de los menores a mi cargo. He tenido la oportunidad de hacer preguntas y han sido respondidas satisfactoriamente. No tengo dudas al respecto.

Nombre y firma del padre o tutor

Nombre y firma del participante

Responsable de la Investigación